



TRAVESÍAS DESESPERADAS

Refugiados e inmigrantes llegan a
Europa y a las fronteras europeas

ENERO - DICIEMBRE DE 2018

Foto de portada: Una mujer llora minutos después de ser sido salvada por el barco de búsqueda y rescate Sea Watch el 24 de junio de 2016.

© ACNUR/UNHCR/Hereward Holland

TRAVESÍAS DESESPERADAS

ENERO - DICIEMBRE DE 2018

ÍNDICE

Resumen ejecutivo	5
Recomendaciones	7
Resumen de tendencias en 2018	9
Tendencias probables en 2019	12
Aspectos de interés para ACNUR	13
Salvamento en el mar en el Mediterráneo central.....	15
Travesías por Libia.....	18
Acceso al territorio	21
Movimientos secundarios	21
Menores en movimiento	25
Acceso limitado a vías seguras y legales	30



El presente documento está destinado para distribución general. Todos los derechos reservados. Se autoriza la reproducción y traducción, excepto para fines comerciales, siempre que se haga mención de la fuente.

© ACNUR/UNHCR, enero de 2019



Una funcionaria de inmigración de Malta consuela a una mujer tras desembarcar en La Valeta el 30 de septiembre de 2018. El grupo de 58 personas fue rescatado por el barco de una ONG, el Aquarius, cerca de la costa libia y más tarde se le concedió permiso para desembarcar en Malta después de que Francia, Alemania, Portugal y España se comprometieran a reubicarlos.

RESUMEN EJECUTIVO

El número de refugiados y migrantes que cruzan el mar Mediterráneo disminuyó en 2018, pero es probable que las reducciones de la capacidad de búsqueda y salvamento, unidas a una respuesta descoordinada e impredecible al desembarco causaran un aumento de la mortalidad, pues siguió habiendo personas que huían de sus países debido a los conflictos, las violaciones de derechos humanos, la persecución y la pobreza.

En 2018 hubo cambios significativos en el patrón de las rutas elegidas por los refugiados y migrantes para llegar a Europa. Durante la primera mitad del año, llegaron más personas a Grecia que a Italia o a España; sin embargo, en el segundo semestre, España se convirtió en el principal punto de entrada a medida que un número creciente de personas intentaba hacer la peligrosa travesía del Mediterráneo occidental.

Aunque las llegadas disminuyeron notablemente en comparación con el gran número de personas que llegaron a Italia cada año entre 2014 y 2017 o a Grecia en 2015, las travesías fueron más peligrosas que nunca. Se calcula que en 2018 murieron en el Mediterráneo 2.275 personas: una media de seis al día. En varias ocasiones, un gran número de personas a menudo traumatizadas y enfermas permaneció durante días en el mar antes de que recibieran permiso para desembarcar, a veces solo después de que otros Estados se comprometieran a reubicar a la mayoría de los rescatados. Al concluir el año, esta situación no se había resuelto a pesar del llamamiento continuado de ACNUR y la OIM para establecer un mecanismo de desembarco regional y previsible en la cuenca del Mediterráneo.

Por otra parte, la Guardia Costera Libia intensificó sus operaciones con el resultado de que el 85% de los rescatados o interceptados en la recién creada región de búsqueda y salvamento (zona SAR) libia fueron desembarcados en Libia, donde corrían el riesgo de ser detenidos en condiciones terribles (como el acceso limitado a comida y brotes de enfermedades en algunos centros, además de varias muertes). Como consecuencia, aumentó el número de barcos con refugiados y migrantes que trataban de salir de la zona SAR libia para eludir a la guardia costera y llegar a Malta e Italia o, al menos, alcanzar las regiones de búsqueda y salvamento de esas jurisdicciones. Se prevé que esta tendencia continúe en 2019.

Aunque el número total de muertes en el mar en el Mediterráneo central se redujo a menos de la mitad en 2018 en comparación con el año anterior, aumentó considerablemente la tasa de muertes por número de llegadas. En la travesía desde Libia a Europa, por ejemplo, esta tasa pasó de una muerte por cada 38 llegadas en 2017 a una por cada 14 llegadas el año pasado. La cifra fue especialmente elevada en el Mediterráneo occidental, en la ruta a España, donde el número de fallecimientos casi se cuadruplicó en 2018 en relación con el año anterior.

En otros lugares de Europa, Bosnia y Herzegovina registró unas 24.100 llegadas al buscar los refugiados y migrantes en tránsito a través de los Balcanes occidentales nuevas rutas hacia Estados miembros de la UE; Chipre recibió varias embarcaciones que transportaban a nacionales sirios desde el Líbano, además de personas que llegaron desde Turquía

y otros países por vía aérea, lo que sobrecargó la capacidad de acogida y tramitación de solicitudes; y a finales del año un reducido número de personas intentaron hacer la travesía por mar de Francia a Reino Unido.

La mayoría de estas tendencias parecen destinadas a tener continuidad en 2019, al seguir sin resolverse las causas fundamentales del desplazamiento y los movimientos migratorios, como las violaciones de derechos humanos y los conflictos o la pobreza. Para muchas personas, la travesía marítima es sólo el último paso de un viaje en el que han tenido que atravesar zonas de conflicto o desiertos, y han estado expuestas al peligro de sufrir secuestros y torturas para pedir rescate y a la gran amenaza de los traficantes de seres humanos. ACNUR pide también a los Estados que dejen de detener y devolver a miles de personas a países vecinos sin permitirles solicitar asilo ni evaluar individualmente si necesitan protección internacional o tienen otras necesidades humanitarias —la práctica conocida como “devoluciones sumarias”—, que intensifiquen notablemente los esfuerzos para proteger a los menores —acompañados o solos— y que brinden apoyo a las personas supervivientes de violencia sexual o por motivos de género, así como que mejoren el acceso a vías seguras y legales como alternativas a estos viajes peligrosos.

En los últimos 12 meses se han registrado algunos hechos positivos. Aumentó el número de Estados que se comprometieron a reasentar a refugiados evacuados de Libia, lo que permitió a ACNUR llevar a más personas a una situación segura a través del Mecanismo de Tránsito de Emergencia establecido en Níger. A finales de año, ACNUR abrió el Centro de Encuentro y Salida en Trípoli, lo que permitió la liberación de más personas que estaban detenidas. Varios Estados miembros de la UE también se comprometieron a reubicar a personas rescatadas en el Mediterráneo central, lo que indica la posibilidad de una acción internacional conjunta.

De hecho, este informe pide el establecimiento urgente de una respuesta regional coordinada y predecible para el salvamento en el mar, así como una mayor corresponsabilidad en general. Esto debe incluir el aumento de la capacidad de salvamento, puntos de desembarco específicos y predecibles, mayor solidaridad y apoyo a los países adonde llegan más refugiados y migrantes, la mejora del acceso a vías seguras y legales (como reasentamiento, reagrupación familiar, programas educativos y laborales), mayor protección para mejores no acompañados y supervivientes de violencia sexual y de género, y medidas más duras contra los autores de delitos contra refugiados y migrantes, incluidas las redes de trata y tráfico de personas.

LLEGADAS POR PAÍS DE ENERO A DICIEMBRE DE 2018

TOTAL DE LLEGADAS* 139.300
(Por mar y tierra) 2018

ESPAÑA

65.400
2018

ITALIA

23.400
2018

GRECIA

50.500
2018

PRINCIPALES CIFRAS 2015-2018

	2015	2016	2017	2018
Llegadas a Europa a través del mar Mediterráneo	1.015.877	↓ 363.425	↓ 172.324	↓ 116.647
Muertes en el mar	3.771	↑ 5.096	↓ 3.139	↓ 2.275
Número de llegadas por mar a Europa por cada muerte en el mar	Una muerte por cada 269 llegadas	Una muerte por cada 71 llegadas	Una muerte por cada 55 llegadas	Una muerte por cada 51 llegadas
Número de muertes registradas en las rutas terrestres en las fronteras de Europa	144	↓ 72	↑ 75	↑ 136
Número de reasentados en Europa	11.175	↑ 18.175	↑ 27.450	24.885**
Número de evacuados desde Libia	-	-	↑ 389	↑ 2.404

* Además, 2.211 personas llegaron a Chipre y Malta

** De enero a noviembre de 2018

Incluye Serbia y Kosovo (S / RES / 1244 (1999)).

Los límites y nombres mostrados y las designaciones usadas en este mapa no implican su reconocimiento o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

RECOMENDACIONES

Para responder a los motivos de preocupación que se exponen en este informe, ACNUR hace a los Estados europeos las peticiones siguientes:

Salvamento en el mar y detención en Libia

- Establecer con urgencia un mecanismo regional coordinado y predecible para reforzar el salvamento en el mar, especialmente en lo relativo a los desembarcos y la tramitación subsiguiente;
- Mejorar la capacidad de búsqueda y salvamento en el Mediterráneo central, lo que debe incluir la eliminación de restricciones a las ONG;
- Instar a las autoridades libias a que pongan fin a la detención arbitraria de refugiados y migrantes interceptados o rescatados en el mar; a poner en libertad a los más vulnerables de conformidad con los acuerdos de 2017; y a modificar la Ley 19 de 2010, que prevé los trabajos forzados como condena para la entrada irregular y que proporciona una base legal para la explotación de refugiados y migrantes;

Acceso al territorio y procedimientos de asilo

- Reforzar la identificación de quienes necesitan protección internacional en las fronteras y proporcionar acceso a los procedimientos de asilo, incluso para las personas solicitantes de asilo que han llegado irregularmente, así como poner fin a las prácticas de devoluciones sumarias;
- Hacer uso de procedimientos de asilo acelerados y simplificados en el caso de movimientos mixtos para determinar con rapidez quién necesita protección internacional y requiere apoyo para la integración y quién no la necesita y, por lo tanto, puede ser canalizado a procedimientos de retorno.
- Facilitar el retorno cuando se considere pertinente, en condiciones de seguridad y dignidad, de quienes se determine que no necesitan protección internacional o que no tengan necesidades humanitarias urgentes, después de un procedimiento justo y eficiente.

Protección de menores

- Poner fin a la detención de menores por motivos de inmigración y garantizar la identificación temprana de los menores no acompañados y separados que solicitan asilo y su integración dentro de los sistemas nacionales de protección de menores, por ejemplo mediante el uso de sistemas de tutela;
- Mejorar la disponibilidad de información accesible

a los menores sobre sus derechos, servicios disponibles y procedimientos de asilo, y acelerar los procedimientos de reagrupación familiar para menores.

Movimientos secundarios

- Aumentar la solidaridad y el apoyo a los países de la región y a lo largo de las rutas migratorias clave con el fin de reforzar el acceso a protección allí donde los refugiados estén y de ese modo reducir la necesidad de viajes irregulares peligrosos.
- Esta solidaridad y este apoyo debe incluir un mecanismo para reubicar a los solicitantes de asilo de Estados miembros de la UE que reciben un número desproporcionado de solicitudes de asilo en otros países de la UE como parte de la reforma del Reglamento de Dublín, así como ayudar a reforzar los sistemas de asilo en los Balcanes occidentales junto con los principales países de llegada inicial a Europa, incluso como medio de contribuir a reducir los movimientos secundarios irregulares;
- Garantizar procedimientos eficientes y de calidad para la reagrupación familiar para los refugiados que han llegado a la UE y tienen familia en otros países de la UE, aspecto que podría abordar una de las causas principales de los movimientos secundarios irregulares, incluso para menores.

Acceso a vías seguras y legales

- Mejorar el acceso a vías seguras y legales aumentando aún más los compromisos de reasentamiento, incluso para las personas evacuadas de Libia, tomando medidas para hacer plenamente accesible la reagrupación familiar para todos los beneficiarios de protección internacional mediante la eliminación de obstáculos prácticos y legales, y la promoción de vías complementarias de admisión como programas de patrocinio de base comunitaria, programas de becas y programas de movilidad laboral.

Protección contra peligros

- Reforzar la identificación temprana de las personas supervivientes de violencia sexual y por motivos de género, incluidos los supervivientes varones y los menores de edad, y garantizar su derivación a servicios multisectoriales adecuados;
- Redoblar los esfuerzos, entre ellos la cooperación transfronteriza y el intercambio de información, para poner a disposición de la justicia a los autores de delitos contra refugiados y migrantes, incluidas las redes de trata y las personas implicadas en secuestros para pedir rescate.

LLEGADAS EN 2018

ESPAÑA

Las llegadas aumentaron un 131% en 2018 en comparación con 2017.

65.400 (58.600 por mar + 6.800 por tierra)
2018

28.300 (22.100 por mar + 6.200 por tierra)
2017

14.100 (por mar+por tierra)
2016

16.300 (por mar+por tierra)
2015

Muertos y desaparecidos en el mar

202 **777**
2017 2018

Desglose demográfico



MENA*: 5.500 niños y niñas (77% de todos los menores llegados en 2018)

Principales países de origen de las llegadas **



ITALIA

Las llegadas disminuyeron un 80% en 2018 en comparación con 2017.

23.400 (por mar)
2018

119.400 (por mar)
2017

181.400 (por mar)
2016

153.800 (por mar)
2015

Muertos y desaparecidos en el mar

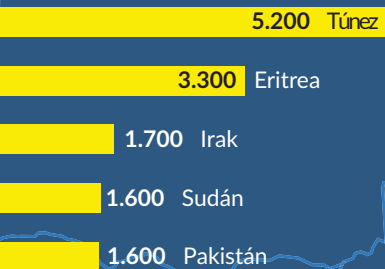
2.873 **1.312**
2017 2018

Desglose demográfico



MENA*: 3.536 niños y niñas (83% de todos los menores llegados en 2018)

Principales países de origen de las llegadas



GRECIA

Las llegadas aumentaron un 45% en 2018 en comparación con 2017.

50.500 (32.500 por mar + 18.000 por tierra)
2018

35.400 (29.700 por mar + 6.700 por tierra)
2017

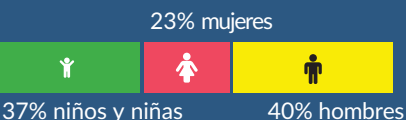
176.800 (173.500 por mar + 3.300 por tierra)
2016

856.700 (por mar)
2015

Muertos y desaparecidos en el mar

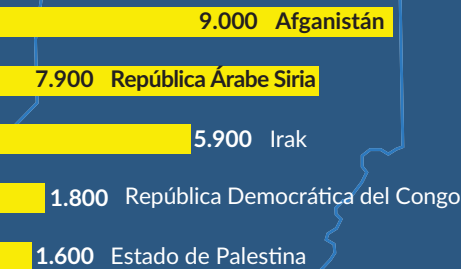
59 **187**
2017 2018

Desglose demográfico



MENA*: 1.922 niños y niñas (16% de todos los menores llegados por mar en 2018)

Principales países de origen de las llegadas por mar



* Menores no acompañados y separados. Estimaciones de ACNUR para España.

** Los datos de nacionalidad y demográficos se basan en las cifras facilitadas por el Ministerio del Interior y las estimaciones de ACNUR.

RESUMEN DE TENDENCIAS EN 2018

En 2018, las violaciones de derechos humanos, la persecución, los conflictos y la violencia siguieron desplazando a muchas personas, algunas de las cuales buscaron posteriormente protección en Europa¹. Aunque los refugiados y migrantes que llegaban a Europa procedían, en general, de los mismos países de origen o las mismas regiones que en 2016 y 2017, hubo cambios significativos en los patrones de movimiento, en parte como respuesta a las nuevas restricciones.

Aproximadamente un tercio de las personas que llegaron a Europa a través de la ruta del Mediterráneo central en 2018 posiblemente necesitaban protección internacional², junto con aproximadamente la mitad de las personas que llegaron a través de la ruta del Mediterráneo oriental y alrededor del diez por ciento de los que llegaron a España por la ruta del Mediterráneo occidental³.

España se convirtió en el principal punto de entrada por mar:

En la primera mitad del año, entraron más personas en Europa a través de Grecia que por Italia o España, debido en parte al aumento del número de personas que cruzaron la frontera terrestre con Turquía en comparación con 2017. La mayoría de quienes llegaron a Grecia procedían de Siria, Irak y Afganistán, y probablemente muchas necesitaban protección internacional. En la segunda mitad del año, llegaron menos sirios por mar a Grecia, representando solo el 14% de todas las llegadas por mar en comparación con el 38% del primer semestre. Al mismo tiempo, el número de personas que llegaban por mar a España aumentó a partir de mayo⁴, con más de 10.200 llegadas en octubre, lo que convirtió a España en el principal punto de entrada a Europa en la última mitad del año⁵. Aunque entre estas llegadas hubo de nuevo numerosos marroquíes, también hubo un número mayor de personas procedentes de Guinea y Malí (incluidas las desplazadas por la violencia en el norte y el centro de este país), sobre todo en comparación con 2017, así como de Costa de Marfil y Gambia, mientras en los últimos meses del año llegaron a España más argelinos. Se cree que quienes usaban esta ruta lo hacían por diversas razones, algunos motivados por factores económicos y otros en busca de asilo. Entre quienes llegaron a España en busca de protección internacional, había personas que huían de la persecución por motivos de género, como el matrimonio forzado y la mutilación genital femenina, de la persecución debida a la orientación sexual o la identidad de género, y de la persecución política⁶. Otros potenciales demandantes de protección que llegaron a España por esta vía eran víctimas de trata y menores no acompañados. Con el

aumento de las llegadas a España por mar, el número de muertes en el mar en la ruta del Mediterráneo occidental prácticamente se cuadruplicó⁷, según informes, debido en parte a nuevas prácticas de tráfico que fomentaban que los barcos partieran con independencia de las condiciones meteorológicas⁸.



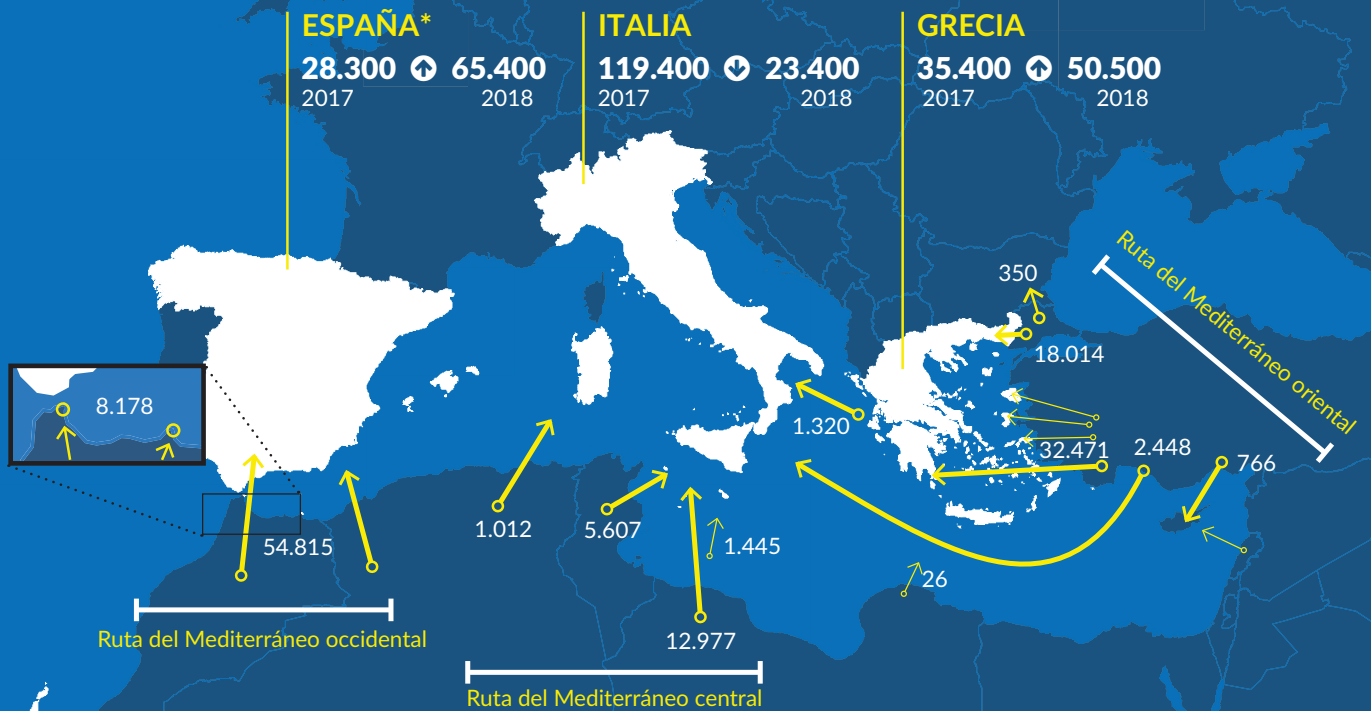
En el Consejo Europeo de finales de junio, los gobiernos europeos se comprometieron a adoptar un enfoque más colaborativo, previsible, bien gestionado y continuado para atender a las personas rescatadas en el mar. Mientras que esto no se ponga en marcha, los acuerdos para las llegadas por el Mediterráneo seguirán siendo soluciones a corto plazo e insostenibles. Además, se verá comprometido el interés por un enfoque común por parte de Europa y se seguirán poniendo vidas en peligro con cada travesía por mar"

Filippo Grandi, Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados, [19 julio 2018](#)

Una mayor reducción de la capacidad de búsqueda y salvamento en el Mediterráneo central:

Aunque las llegadas por mar a Italia ya habían disminuido de forma significativa a partir de julio de 2017, disminuyeron aún más a partir de junio de 2018, tras la decisión de Italia de no seguir permitiendo el desembarco en puertos italianos de refugiados y migrantes rescatados frente a la costa de Libia por ONG y barcos mercantes en lo que pasó a ser la región de búsqueda y salvamento (zona SAR) libia⁹. Tras esta decisión, la combinación de la reducción de las operaciones de búsqueda y salvamento por barcos de Estados europeos frente a la costa libia, el aumento de los rescates e interceptaciones por la Guardia Costera Libia y las nuevas restricciones impuestas a las ONG, hizo que algunas embarcaciones que llevaban refugiados y migrantes se alejaran más de la costa libia, viajando más de 100 millas para salir de la zona SAR libia¹⁰ y llegaran directamente a Malta e Italia o fueran rescatados en la zona SAR italiana o en la maltesa: algo que no ocurría de forma regular desde hacía años¹¹. Este nuevo patrón significaba que refugiados y migrantes pasaban más tiempo en el mar en embarcaciones destartadas, a veces sin comida ni agua durante varios días¹², hasta que llegaban a tierra o eran rescatados. La inexistencia de un criterio sistemático y previsible para el desembarco de personas rescatadas¹³ ha hecho que, en varias ocasiones, se hayan producido demoras significativas entre el rescate y el posterior desembarco mientras se obtenía permiso para acceder a un puerto seguro¹⁴,

LLEGADAS POR PAÍS ENE-DIC 2017-2018



* En 2018, 1.307 personas llegaron por mar a las Islas Canarias y 1.085 personas fueron desembarcadas en España tras ser rescatadas cerca de la costa de Libia. Incluye Serbia y Kosovo (S / RES / 1244 (1999)). Los límites y nombres mostrados y las designaciones usadas en este mapa no implican su reconocimiento o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

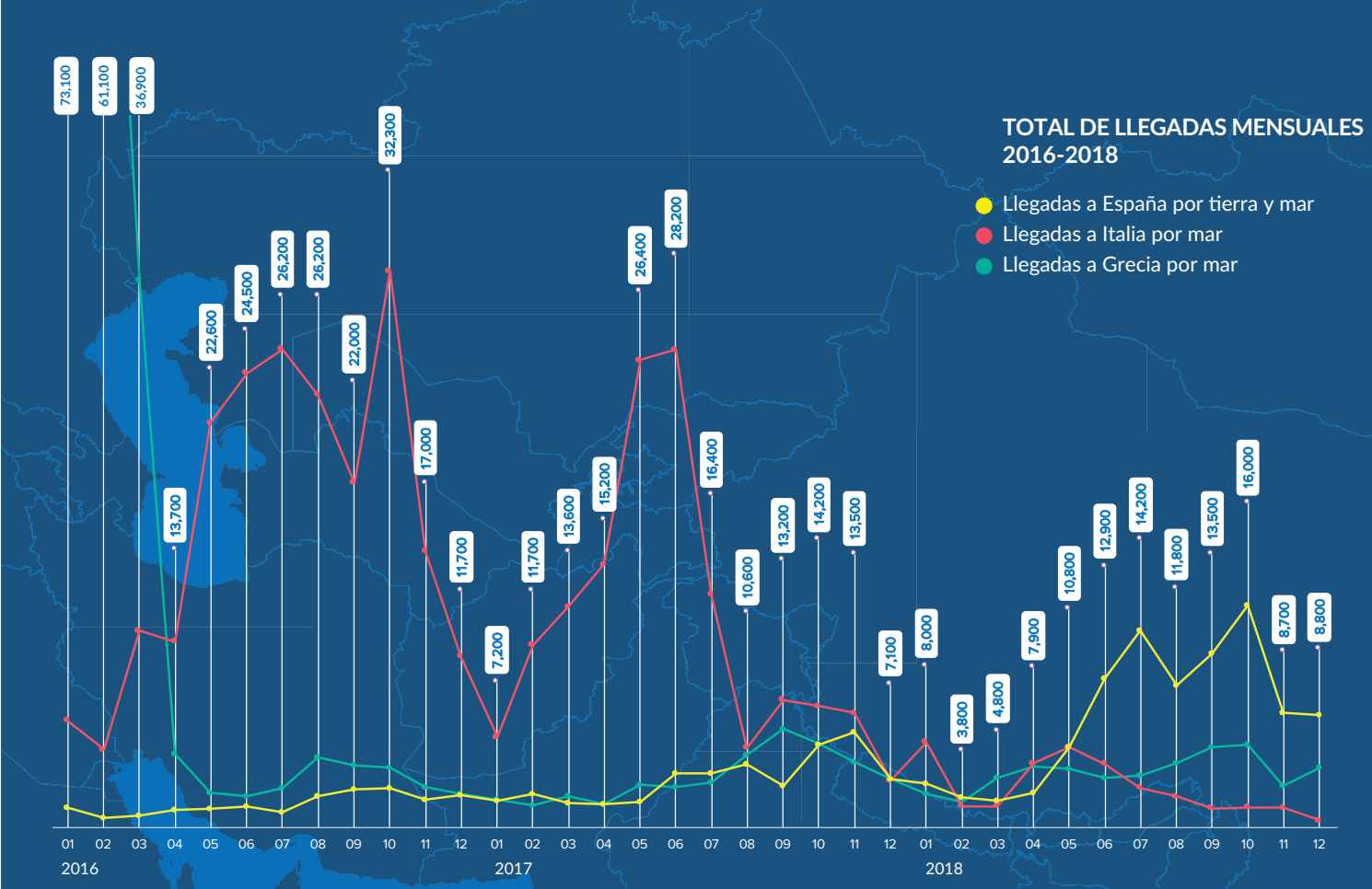
y a veces surgieran disputas sobre qué Estado era responsable del rescate de una embarcación y de sus pasajeros y de su posterior desembarco una vez fuera de la zona SAR libia. También hubo indicios de que los barcos mercantes eran cada vez más reticentes a rescatar embarcaciones en peligro a la vista de las dificultades experimentadas por otros para que se les diera acceso a puertos seguros para el desembarco¹⁵.

Un cambio positivo fueron los compromisos adoptados con relativa rapidez por algunos Estados europeos para reubicar a parte de las personas rescatadas en el mar, en su mayoría por barcos de ONG, y a las que se permitió desembarcar en Italia, Malta o España con la condición de que fueran trasladadas posteriormente a otro país europeo. Francia, España, Alemania y Portugal se comprometieron a reubicar al mayor número de personas. Sin embargo, el proceso de selección y los traslados se vieron dificultados a menudo por discrepancias en los procedimientos y criterios aplicados, lo que causó demoras significativas en los traslados y, en algunos casos, hizo que, durante este proceso, los refugiados y migrantes fueran sometidos a largos periodos de detención¹⁶.

En 2018, el número de muertes en el Mediterráneo central disminuyó un 54% en comparación con 2017¹⁷. Sin embargo, se produjo un aumento significativo de la tasa de mortalidad en relación con el número de

llegadas a Europa. Hubo una muerte por cada siete llegadas a Europa desde Libia en junio (cuando se cree que fallecieron más de 450 personas tras salir de Libia)¹⁸ y una muerte por cada 14 llegadas desde Libia en 2018 en conjunto (frente a una muerte por cada 38 llegadas desde Libia en 2017)¹⁹ a consecuencia de una gran reducción de la capacidad general de búsqueda y salvamento. Además, el aumento de la capacidad y de la zona operativa de la Guardia Costera Libia (tras la formalización de la zona SAR libia a mediados de año) desembocó en un aumento de la proporción de refugiados y migrantes interceptados o rescatados en el mar y trasladados a detención en condiciones espantosas en Libia. En septiembre, ACNUR publicó una posición actualizada en la que recomendaba que no se devolviera a Libia a los refugiados y migrantes rescatados en el mar debido a la inestable situación de la seguridad junto con los riesgos concretos para los no nacionales, como la detención en condiciones precarias y las denuncias de abusos graves contra solicitantes de asilo, refugiados y migrantes²⁰.

Rutas cambiantes a través de los Balcanes: Otra tendencia clave sobre desplazamientos en 2018 fue el aumento de refugiados y migrantes que viajaban a través de los Balcanes, por lo general desde Grecia y Bulgaria, e intentaban llegar a otros Estados miembros de la UE a través de Bosnia y Herzegovina. La mayoría de los detectados en Bosnia y Herzegovina procedían



de Pakistán, Irán, Irak, Afganistán y Siria. Algunos habían viajado hacia el norte desde Grecia a través de Albania y Montenegro, y otros venían de Serbia, dado que la entrada desde este país a Hungría por las dos “zonas de tránsito” para pedir asilo se vio aún más restringida que en 2017²¹. El aumento del número de personas en Bosnia y Herzegovina impulsó a la comunidad humanitaria internacional a trabajar con representantes del gobierno para reforzar la capacidad a fin de responder más efectivamente a las necesidades de los solicitantes de asilo al mismo tiempo que se abordaba la situación de los migrantes, mejorando las condiciones de acogida (sobre todo en el cantón más afectado, el de Una-Sana, en el norte del país), así como aumentando los servicios básicos, incluidos los servicios de salud, antes de que comenzara el invierno. Sin embargo, las condiciones siguen siendo precarias.

Más llegadas a Chipre: En el Mediterráneo oriental, se presentaron casi 7.800 nuevas solicitudes de asilo en Chipre en 2018. Este aumento ha puesto a prueba la capacidad del sistema de asilo, además de contribuir a la falta de vivienda entre algunos solicitantes, lo que subraya la necesidad de mejorar la capacidad de acogida y la tramitación de las solicitudes de asilo. Aunque el número total de llegadas por mar a Chipre disminuyó en comparación con 2017, llegaron directamente desde el Líbano varios barcos con sirios,

además de los que llegaron desde Turquía. Algunas de las personas que llegaron por mar declararon haber utilizado esta vía para reunirse con familiares próximos que ya estaban en Chipre²².

Aumento de intentos de entrar en Inglaterra por barco: Hacia finales de año, hubo varios intentos de pasar de Francia a Inglaterra por mar²³. Hace muchos años que refugiados y migrantes²⁴ tratan de cruzar esta frontera de diferentes maneras, muchas de ellas muy peligrosas, como ocultos en camiones, trenes o transbordadores. Desde 2015, al menos 55 personas han muerto cuando intentaban hacer esta travesía (cinco de ellas en 2018), en su mayoría en accidentes de camión u otros vehículos. Aunque las travesías por mar representan una nueva forma de tratar de cruzar la frontera, el número de personas que ha intentado hasta ahora este método es relativamente pequeño, sobre todo comparado con otras rutas en la región.

Trabajadores de ACNUR y la OIM ayudan a 150 refugiados e inmigrantes a desembarcar del buque de la Guardia Costera Italiana "Diciotti" en el puerto de Catania el 25 de agosto de 2018 tras 10 días de 'impasse'.



© ACNUR/UNHCR/Alessio Mammo

TENDENCIAS PROBABLES EN 2019

A principios de 2019, se prevé que la mayoría de estas tendencias continúen en los próximos meses. Hasta que no se aborden las causas fundamentales y desencadenantes del desplazamiento y la migración en muchos países de regiones vecinas, habrá personas que seguirán buscando seguridad y protección, mientras que otras tratarán de huir de la pobreza con la esperanza de encontrar trabajo u oportunidades educativas. Por ejemplo, el desplazamiento forzado desde Malí²⁵, norte de Nigeria²⁶, Camerún²⁷, Burkina Faso²⁸, y oeste de Níger²⁹ podría contribuir a generar movimientos secundarios a Europa a través de las rutas del Mediterráneo central u occidental.

Dado el gran número de llegadas por mar en la segunda mitad de 2018, parece probable que España siga siendo el principal punto de entrada en Europa. Esto exigirá más solidaridad y esfuerzos para mejorar las condiciones de acogida, así como garantizar unos procedimientos de asilo justos y eficientes para quienes soliciten protección internacional. Dada la situación en Siria y otras partes de la región, es probable que un número similar de personas siga intentando entrar en Grecia desde Turquía, incluso a través de la frontera terrestre. Las temperaturas heladas en invierno junto con el peligroso cruce del

río causan varias muertes al año en esta frontera terrestre. Hacen falta más medidas para prevenir la pérdida de vidas, lo que incluye poner fin a las devoluciones sumarias³⁰.

En el Mediterráneo central, los datos de la segunda mitad de 2018 indican que puede que algunas de las personas que están actualmente en Libia, muchas de las cuales es probable que lleven allí un año o más, junto con otras llegadas a ese país en fecha más reciente, sigan tratando de salir, y que algunos traficantes adapten sus métodos proporcionando embarcaciones más robustas, más combustible y teléfonos por satélite, y acompañando o llevando a veces los barcos más lejos de Libia para salir de la zona que patrulla la Guardia Costera Libia. Ante la inexistencia aún de un enfoque sistemático y coordinado dentro de la región para el salvamento marítimo y posterior desembarco, es probable que los rescates realizados por barcos de ONG y posiblemente otros, especialmente en la zona SAR libia, sigan recibiendo respuesta caso por caso. Como consecuencia, habrá más situaciones en las que se mantenga en el mar varios días a las personas rescatadas, a menudo gravemente traumatizadas, mientras los gobiernos debaten dónde pueden ser desembarcadas. También es probable que continúe siendo elevada la tasa de mortandad dada la preocupante reducción de la capacidad de búsqueda

y salvamento. Malta, junto con Lampedusa, podría seguir recibiendo un aumento de llegadas directas.

Asimismo, es probable que refugiados y migrantes sigan intentando viajar de forma irregular a través de los Balcanes por rutas que posiblemente varíen en función de las restricciones que impongan los Estados de la región. Hacen falta más medidas en 2019 para reforzar los procedimientos de asilo en la región, además de unas condiciones de acogida mejores y armonizadas, la mejora de la protección de la infancia y otros servicios para personas con necesidades específicas, y el apoyo a la integración, incluso como medio para contribuir a reducir los movimientos migratorios.

Tras la mejora de los compromisos respecto de la provisión de vías seguras y legales a la protección en 2018, también dentro del Marco de Respuesta Integral para los Refugiados (CRRF por sus siglas en inglés), ACNUR insta a los Estados europeos a que continúen proporcionando un número mayor de plazas de reasentamiento y admisión humanitaria (inclusive para las personas evacuadas de Libia) y a que aborden los obstáculos que impiden que los refugiados puedan hacer efectivo su derecho a la reagrupación familiar. ACNUR también promueve la adopción de más medidas para dar acceso a vías legales, como la provisión de planes de patrocinio privado, programas

de becas y programas laborales como alternativa a las peligrosas travesías irregulares descritas en este informe.

ASPECTOS DE INTERÉS PARA ACNUR

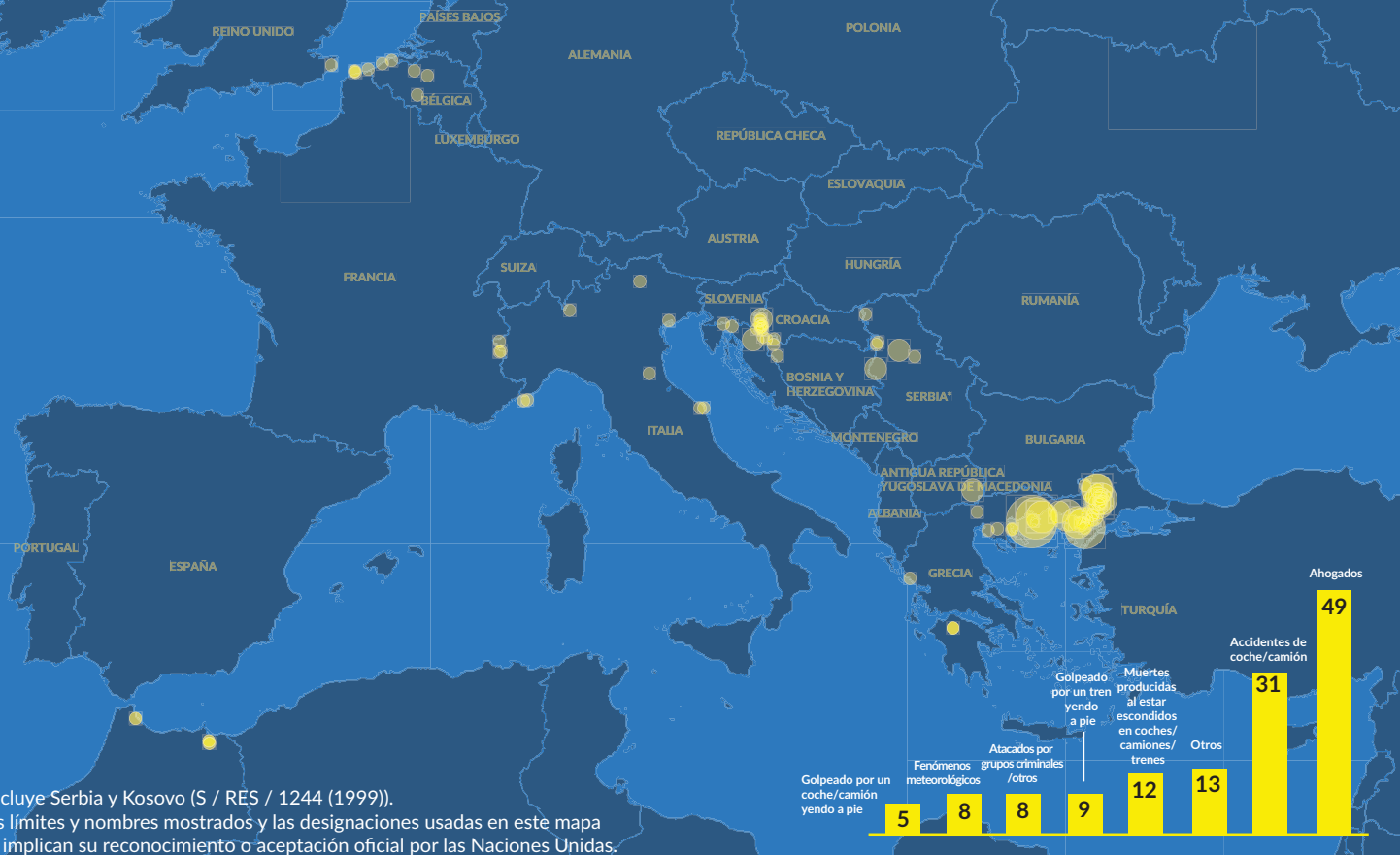
Entre quienes llegaron a Europa en 2018 había personas que huían del conflicto, la inseguridad y las violaciones de derechos humanos en Malí, Siria, Afganistán, Irak, Sudán, Camerún, Nigeria y Somalia; del reclutamiento forzado y otros abusos contra los derechos humanos en partes de África oriental, y de otras formas de persecución en diversos países.

Peligros y muertes a lo largo de la ruta

Quienes viajan a Europa continuaban afrontando considerables peligros en ciertas partes de las rutas, y fueron muchos los refugiados y migrantes que murieron en el camino. Parece que, pese a conocer los riesgos generales de viajar a Libia y a través de este país, para algunas personas, los factores que las impulsan a partir compensaban estos peligros³¹.

MUERTOS Y DESAPARECIDOS EN LAS RUTAS TERRESTRES ENTRE ENERO Y DICIEMBRE DE 2018

75  136
2017 2018



*Incluye Serbia y Kosovo (S / RES / 1244 (1999)). Los límites y nombres mostrados y las designaciones usadas en este mapa no implican su reconocimiento o aceptación oficial por las Naciones Unidas.



ACNUR pide urgentemente a los Estados y a las autoridades responsables que adopten todas las medidas necesarias para dismantlar las redes de traficantes de personas. Para salvar vidas en el mar, es imperativo que se adopten las medidas necesarias y urgentes para asegurar a la justicia quienes buscan una ganancia de la explotación de seres humanos vulnerables”.

Vincent Cochetel, Enviado Especial de ACNUR para la Situación en el Mediterráneo Central, [3 agosto 2018](#)

Una media de seis muertes diarias en el Mediterráneo: Se calcula que en 2018 murieron 2.275 refugiados y migrantes en el mar Mediterráneo³², lo que representa una media de seis al día. La mayoría de las muertes se produjeron tras salir de Libia (más de 1.100), tras el naufragio de varios barcos; hubo al menos 10 incidentes en los que se ahogaron al menos 50 personas³³. Estas muertes se produjeron en un momento en el que las ONG sufrían nuevas restricciones en sus actividades, por lo que algunas se vieron obligadas a permanecer en puerto o a pasar más tiempo dirigiéndose a puerto para el desembarco o el reabastecimiento.

En la ruta marítima a España, el número de muertes

prácticamente se cuadruplicó al aumentar las personas que intentaron cruzar el mar en barcos poco seguros, a veces en malas condiciones meteorológicas, incluso en la larga travesía por el mar de Alborán. Aunque el número de personas por embarcación suele ser menor que en la ruta que parte de Libia, en 2018 hubo 12 incidentes en los que murieron 20 personas o más. Pese a la corta distancia que separa las islas griegas de Turquía, el año pasado se ahogaron más de 120 personas, incluidos incidentes en los que los barcos zozobraron de noche, incluso tras la llegada del invierno. Además, se supo de 64 muertes ocurridas en cuatro incidentes en los que refugiados y migrantes trataron de llegar a Chipre desde Turquía o Líbano.

Muertes en las rutas terrestres: Para muchos, la travesía marítima no es más que la última etapa de un viaje mucho más largo y a menudo muy peligroso en el que han atravesado zonas de conflicto armado, han cruzado desiertos y algunos han sido secuestrados para obtener rescate y han sido torturados o han sido víctimas de trata para la explotación sexual o laboral. Se sabe que otros muchos mueren cada año en las rutas que van hacia Libia y atraviesan este país³⁴, así como en el trayecto a Marruecos, incluidos los que pierden la vida al cruzar el desierto o estando bajo custodia de traficantes o redes de trata. Por ejemplo, en un próximo informe de ACNUR basado en entrevistas con personas que habían llegado a Italia por mar, al menos el 44% dijo haber presenciado muertes durante la travesía³⁵.

PRINCIPALES SUCESOS ENTRE JUNIO Y DICIEMBRE DE 2018



Además, el año pasado al menos 136 personas murieron en rutas terrestres en las fronteras de Europa o dentro de Europa. Entre las zonas de especial riesgo figuran el río Evros, en la frontera entre Turquía y Grecia, donde se ahogaron al menos 27 personas (generalmente tras zozobrar el barco); la carretera situada entre la frontera terrestre Grecia-Turquía y Salónica, donde murieron al menos 29 personas en accidentes de tráfico³⁶; la frontera entre Croacia y Eslovenia, donde murieron 11 personas, nueve de ellas ahogadas en el río Kupa/Kolpa; y la frontera entre Italia y Francia, donde hubo cinco muertes, tres de ellas en una ruta a través de los Alpes. Los informes indican que en las fronteras entre Marruecos y los enclaves españoles de Ceuta y Melilla, hubo al menos seis muertes, cuatro de ellas durante o después de intentos de saltar la valla.

SALVAMENTO EN EL MAR EN EL MEDITERRÁNEO CENTRAL

Seis meses después de la decisión de Italia de poner fin al desembarco en puertos italianos de personas rescatadas frente a la costa libia, los desembarcos tras operaciones de salvamento marítimo (salvo las que llevan a cabo la Guardia Costera Libia o las autoridades maltesas o italianas) siguen siendo abordados caso por caso por los Estados ribereños de la UE en coordinación con otros Estados miembros de la Unión dispuestos a considerar reubicaciones. En 2018, esto hizo que, en ocasiones, refugiados y migrantes tuvieran que esperar varios días hasta que se les permitió desembarcar³⁷. Los barcos que participan en salvamentos en el mar se enfrentan a la incertidumbre sobre el acceso a un puerto seguro próximo y algunos supervivientes han informado de barcos que pasaron de largo sin prestar ayuda antes de que finalmente los rescataran³⁸. En otros casos, hubo disputas entre Estados europeos sobre si un barco estaba en peligro o no cuando pasaba por la región de búsqueda y salvamento de un Estado, junto con acusaciones de eludir su responsabilidad de llevar a cabo rescates.

En la segunda mitad de 2018 aparecieron ciertos indicios de que los traficantes se estaban adaptando a las nuevas circunstancias, pues desde principios de julio, al menos 31 barcos lograron salir de la zona SAR libia, algo que por lo general exige una embarcación más robusta, combustible suficiente y un dispositivo de navegación. En al menos un incidente, los traficantes volvieron a usar la táctica empleada unos años antes de transportar inicialmente al grupo en un barco más grande y transferirlo después a otra embarcación más pequeña para hacer la última parte del trayecto a Italia³⁹.



Con la caída del número de llegadas a las costas europeas, ya no se trata de si Europa puede hacer frente a las cifras, sino de si puede demostrar humanidad suficiente para salvar vidas”.

Pascale Moreau, Directora de la Oficina de ACNUR para Europa, [3 septiembre 2018](#)

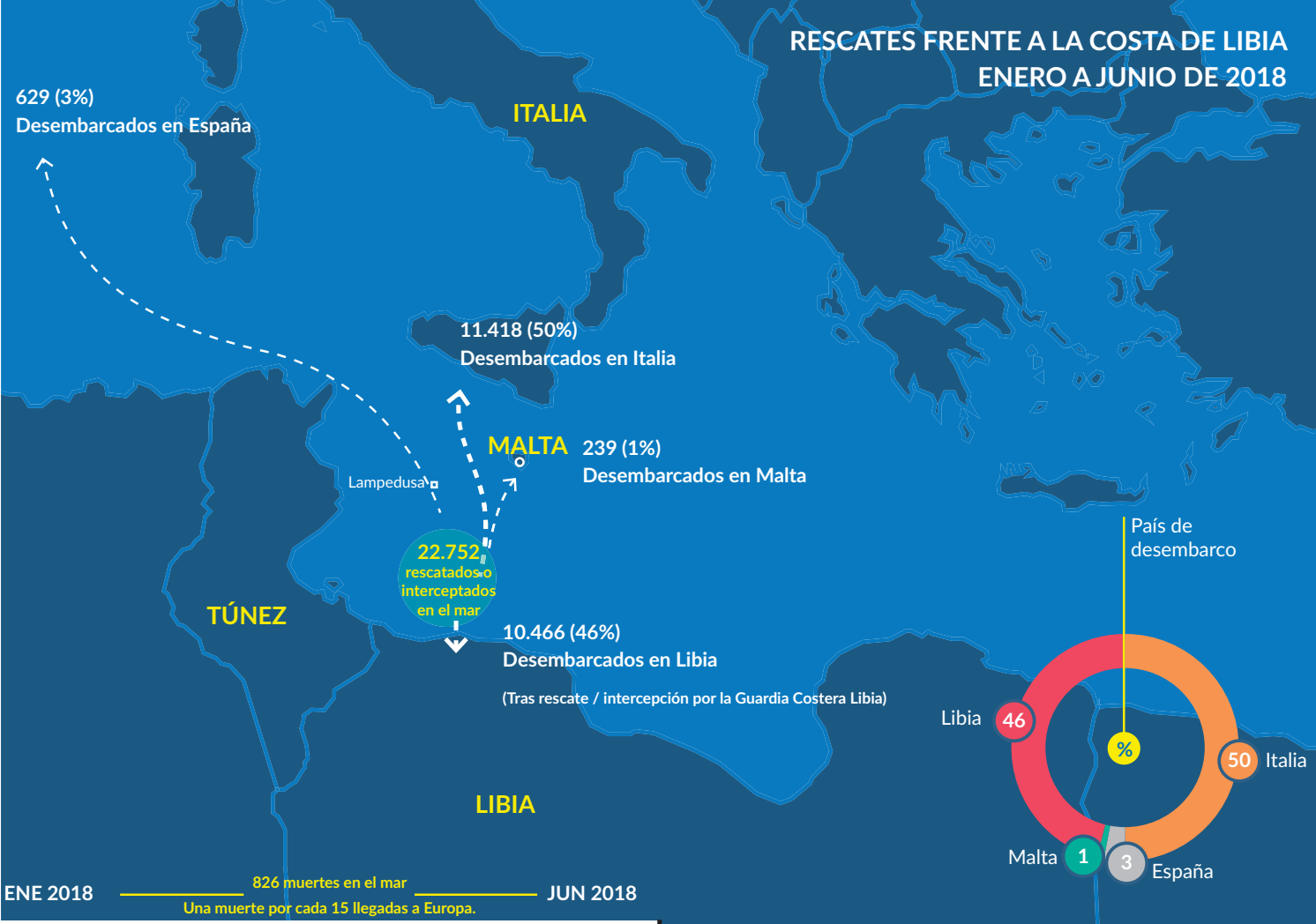
Reducción de la capacidad de búsqueda y salvamento y la Región de Búsqueda y Salvamento libia:

En julio, se redujo aún más la capacidad de búsqueda y salvamento de los barcos de los Estados europeos en el Mediterráneo central⁴⁰. Después de mediados de junio, la Guardia Costera y la Armada italianas —que hasta ese momento habían rescatado a más de 2.600 personas procedentes de Libia en 2018— no llevaron a cabo más rescates frente a la costa libia. Del mismo modo, los barcos desplegados para la Operación Sophia de EUNAVFOR Med, que hasta mayo habían rescatado a más de 2.200 personas, entre junio y diciembre de 2018 solo rescataron a un grupo más⁴¹. Las ONG, que entre enero y mayo habían sido responsables del rescate de casi 5.000 personas, se encontraron de pronto con nuevas restricciones que redujeron su presencia en la zona de salvamento⁴². Los barcos mercantes que antes de junio habían rescatado a casi 600 personas, tuvieron que rescatar de pronto a más de 700 solamente en junio. Más tarde también ellos se encontraron con restricciones en el acceso a puertos. Después de junio, solo dos rescates más realizados por barcos mercantes terminaron con el desembarco en Europa de un total de 79 personas que habían salido de Libia⁴³.

La reducción de la capacidad de búsqueda y salvamento en 2018 no se debió, sin embargo, a que salieran menos personas de Libia. Tuvo lugar en junio, un mes en el que partieron desde la costa libia más de 6.900 personas, y con toda probabilidad contribuyó a las más de 450 muertes que se produjeron frente a dicha costa ese mes⁴⁴. La cuestión de tener suficientes barcos de salvamento en la zona era especialmente pertinente dado que, en 2017, la mayoría de las personas rescatadas tras salir de Libia habían sido detectadas en el mar y no tras realizar una llamada de socorro⁴⁵.

Con la reducción de la presencia de la mayoría de los actores de búsqueda y salvamento europeos y de ONG en la segunda mitad del año, y tras la formalización de una zona SAR libia a finales de junio —que se extendía más de 110 millas desde algunas de las principales zonas de salida—, la Guardia Costera Libia asumió un papel mayor a pesar de su limitada capacidad. En consecuencia,

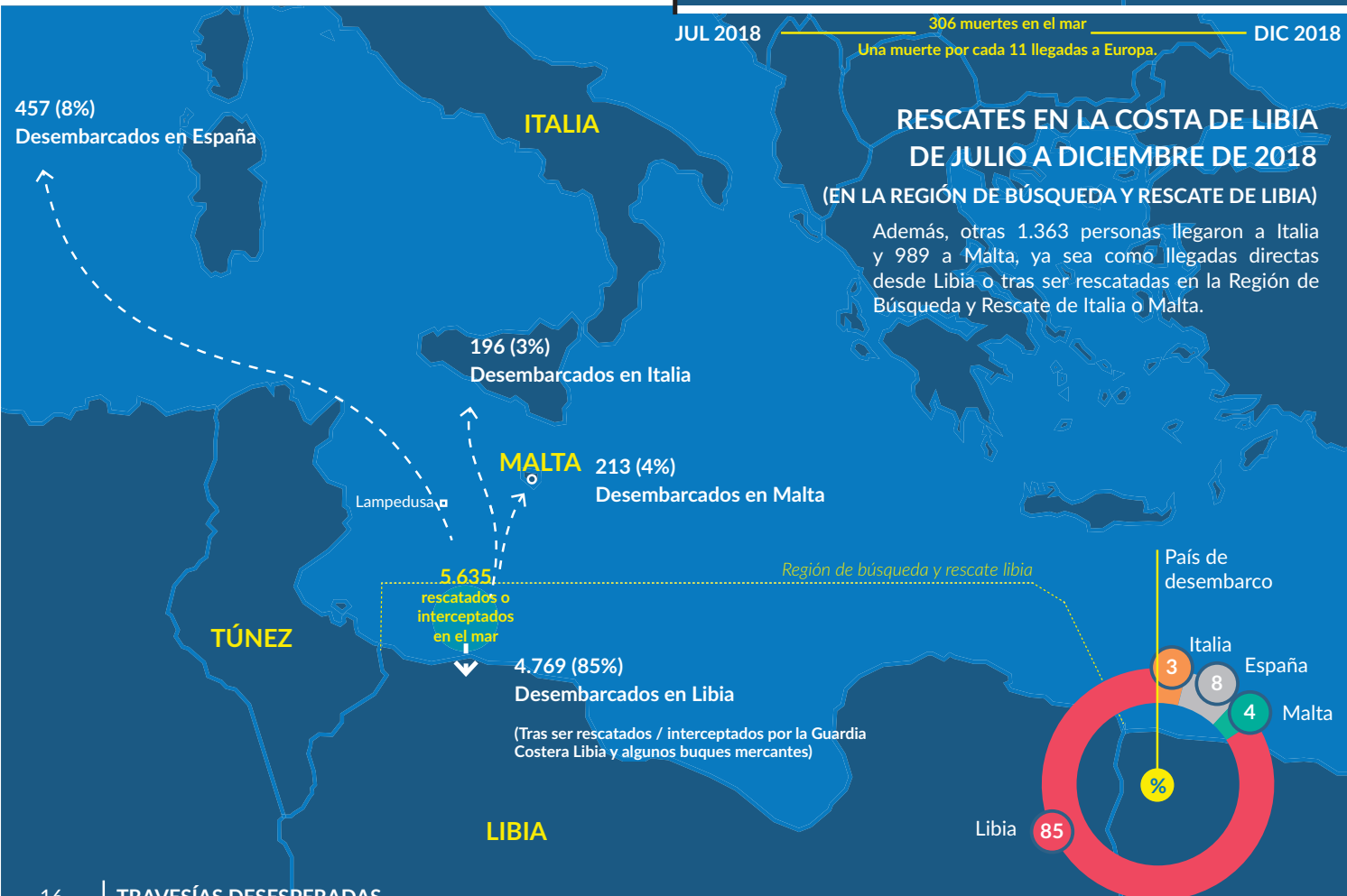
RESCATES FRENTE A LA COSTA DE LIBIA ENERO A JUNIO DE 2018



JUL 2018 — **306 muertes en el mar** — DIC 2018 Una muerte por cada 11 llegadas a Europa.

RESCATES EN LA COSTA DE LIBIA DE JULIO A DICIEMBRE DE 2018 (EN LA REGIÓN DE BÚSQUEDA Y RESCATE DE LIBIA)

Además, otras 1.363 personas llegaron a Italia y 989 a Malta, ya sea como llegadas directas desde Libia o tras ser rescatadas en la Región de Búsqueda y Rescate de Italia o Malta.



en la segunda mitad del año, el 85% de las personas rescatadas o interceptadas en la zona SAR libia fueron desembarcadas en Libia. Esto contrasta enormemente con la primera mitad del año, cuando el 54% de los rescatados en lo que se después se convirtió en la zona SAR libia fueron desembarcados en Europa.

La creación de una zona SAR significa que, con arreglo a las obligaciones derivadas del derecho internacional marítimo, un Estado se compromete a coordinar las operaciones de búsqueda y salvamento dentro de la región y ejerce la responsabilidad principal cuando se produce el rescate dentro de su zona SAR para garantizar la cooperación y la coordinación para el desembarco. Sin embargo, el derecho internacional marítimo no prescribe dónde deben ser desembarcadas las personas rescatadas en esa región siempre y cuando el puerto sea seguro y el desembarco se realice tan pronto como sea razonable. Los barcos de ONG y comerciales implicados en operaciones de búsqueda y salvamento han señalado que, en algunas ocasiones, la Guardia Costera Libia pidió que les fueran entregadas personas rescatadas en aguas internacionales para poder ser desembarcadas en Libia⁴⁶. A ACNUR le siguen preocupando algunos casos de rescates en aguas internacionales que, siguiendo instrucciones de las autoridades libias, culminaron en retornos a Libia a pesar de la recomendación de ACNUR en sentido contrario. Los informes han llamado la atención también sobre algunas dificultades más para la coordinación dentro de la zona SAR libia, como la ausencia de respuesta a las llamadas⁴⁷ en algunas ocasiones y la falta de coordinación con ONG que estaban disponibles para prestar ayuda⁴⁸.

Condiciones de detención inhumanas en Libia:

Las personas rescatadas o interceptadas en el mar y desembarcadas en Libia son trasladadas posteriormente a centros de detención⁴⁹. Las condiciones en estos centros son terribles⁵⁰; por ejemplo, en noviembre, ACNUR informó de que los detenidos en algunas instalaciones tenían acceso limitado a alimentos, al mismo tiempo que también había informes de un brote de tuberculosis⁵¹. Las fuentes indicaban asimismo que el año pasado habían muerto varias personas en centros de detención oficiales⁵².

En diciembre de 2018, se abrió en Trípoli el Centro de Encuentro y Salida para refugiados y solicitantes de asilo vulnerables⁵³. Este centro es el primero de su clase en el país y su finalidad es llevar a los refugiados y solicitantes de asilo vulnerables a un entorno seguro mientras se identifica una solución para su caso — como el reasentamiento, la reagrupación familiar, el retorno a un país de admisión previa o la evacuación a centros de emergencia—. El centro, gestionado por

ACNUR, LibAid y el Ministerio del Interior, representa una de la serie de medidas que ofrecen alternativas viables a la detención. Como se señalaba en la recomendación de ACNUR de septiembre, la creación de este centro no cambia la posición de la Agencia de que Libia no puede ser designado lugar seguro a los fines de desembarco⁵⁴.

Desde su apertura, se ha trasladado a 220 refugiados desde el Centro de Encuentro y Salida al Mecanismo de Tránsito de Emergencia (MTE) en Níger y a Italia. Aunque este es un paso muy positivo, en diciembre, ACNUR señaló que, de las alrededor de 4.900 personas recluidas en centros de detención oficiales de Libia, se creía que probablemente unas 3.650 (el 74%) necesitaban protección internacional⁵⁵. ACNUR sigue recomendando que se ponga fin a la detención arbitraria y que se ponga en libertad de manera inmediata a los más vulnerables de conformidad con los acuerdos de 2017⁵⁶.



Las personas refugiadas en Libia enfrentan un escenario de pesadilla. Han huido de sus países en búsqueda de seguridad y protección solo para terminar encarcelados, y languideciendo indefinidamente en condiciones precarias. Es reprensible que sean detenidos en lugar de protegidos”.

Roberto Mignone, Representante de ACNUR en Libia,
[23 noviembre 2018](#)

ACNUR y la OIM siguen reclamando el establecimiento de una respuesta coherente y previsible para el salvamento en el mar en el Mediterráneo central. Esto debe incluir la determinación de lugares de desembarco y de centros de desembarco adicionales identificados previamente en territorio de la UE y potencialmente en otros países, basándose en una distribución geográfica, con el debido respeto a la seguridad y la dignidad de todas las personas en movimiento. Esto incluiría también el acceso a unas condiciones de recepción adecuadas, seguras y dignas; un procedimiento para determinar necesidades específicas, como las necesidades de protección internacional; y soluciones posteriores, que podrían incluir el reasentamiento o la admisión humanitaria, el traslado a otro Estado miembro de la UE⁵⁷, la reagrupación familiar, soluciones locales o la repatriación voluntaria, en su caso⁵⁸.

Un padre eritreo abraza a su hija en el Centro de Encuentro y Salida (GDF por sus siglas en inglés) de ACNUR en Trípoli después de que ACNUR asegurara la liberación de 133 refugiados de cinco centros de detención en toda Libia a principios de diciembre de 2018 y los hospedara en el GDF hasta finalizar todos los preparativos para su evacuación a Níger.



© ACNUR/UNHCR/Farwa Harwida

TRAVESÍAS POR LIBIA

Cuando los refugiados y migrantes suben a un barco en la costa libia, muchos habrán sido torturados, violados, secuestrados para obtener rescate y habrán visto a personas morir a su alrededor⁹⁰. En 2018, los refugiados y migrantes que llegaron a Europa desde Libia y los evacuados a Níger desde Libia seguían denunciando múltiples experiencias de violencia y explotación. La mayoría de las personas llegadas a Europa desde Libia procedían de Eritrea, Sudán y Nigeria. Muchas de las entrevistadas por ACNUR habían estado privadas de libertad en Libia durante al menos un año, a menudo para obtener rescate o hacer trabajos forzados.

Un joven somalí evacuado a Níger desde Libia contó a ACNUR:

“De donde vengo, en Somalia, había una sequía extrema. La gente moría y no había trabajo. Así pues, en 2016 tomé la decisión de marcharme. Francamente, pensaba que estaba mal en Somalia [...] pero las cosas que he visto desde entonces en el trayecto hasta aquí [...], personas a las que electrocutaban, a las que torturaban, incluso personas que morían.

Cuando me marché no sabía a dónde iba a ir ni cómo llegaría hasta allí. Llevaba unos 1.000 dólares y lo entregué todo a los traficantes en Libia. Primero fui a Yemen y viajé unas semanas en barco por mar hasta Sudán. Tomaron todo nuestro equipaje y lo tiraron. En ese viaje, a nadie le importa si vives o mueres. El barco ni siquiera era lo bastante grande para llevarnos a todos.

Cuando llegamos a Sudán, los traficantes nos llevaron en un coche. No había suficiente espacio en el vehículo. Nos pusieron a unos encima de otros. Pero si te quejabas, te pegaban. Apenas comimos durante dos semanas. No podíamos. Había mucha gente enferma y vomitando, dos personas incluso murieron. Cuando llegamos a Libia nos metieron en un agujero subterráneo. Había muchas personas enfermas. Un buen amigo mío estaba tan enfermo que murió allí [...] No se puede dormir en el agujero. Estás cubierto de gusanos que te comen la piel. Te dan un teléfono para llamar a tu familia para pedir dinero y te pegan y te electrocutan. Cuando me negué a llamar a mi familia me ataron de manos y pies, me tiraron agua por encima y me electrocutaron [...] Te electrocutan hasta que te tiembla todo el cuerpo”.

De las personas que viajan desde África oriental y el Cuerno de África, algunas dijeron que habían sido secuestradas para obtener rescate cuando cruzaban la frontera entre Eritrea y Sudán, y que los secuestradores exigían hasta 8.000 dólares a cambio de su libertad. Muchas personas, mujeres y niños incluidos, dijeron que habían sido sometidas a diferentes formas de violencia mientras estaban recluidas, violencia sexual incluida⁹¹. Los refugiados denunciaron que, durante la travesía por el desierto desde Sudán a Libia, habían sido secuestrados por grupos armados, los habían violado, habían sido encerrados en almacenes en localidades de la frontera -a menudo durante al menos un año-, y

habían padecido hambre y sido sometidos a torturas y otros abusos mientras pedían dinero a la familia o a miembros de su comunidad.

Una mujer eritrea evacuada posteriormente desde Libia a Níger contó así su viaje en camión desde Sudán:

Ojalá no me hubiera subido a ese camión. En todo el grupo solo éramos tres chicas. El viaje a través del Sáhara hasta Libia duró siete días [...] y nos violaron todos y cada uno de los días [...] los traficantes [...] Tras esos siete días, los traficantes nos entregaron a otros traficantes en Libia. Nos tuvieron encerrados dos semanas. Nos pegaban cada día, pero al menos no nos violaron. Se suponía que íbamos a continuar el viaje desde allí, pero alguien nos secuestró. Tuvimos que pagarle 6.500 dólares entre todos y luego nos entregó de nuevo a los otros traficantes.

Desde allí nos metieron en la red de otro contrabandista. Nos llevaron a una localidad del sur de Libia donde permanecimos cautivos desde febrero hasta noviembre de 2017. Nos pegaban para obligarnos a pagarles. En el caso de los hombres, quemaban plástico y dejaban que se derritiera sobre su piel para torturarlos. Calentaban cucharas de metal en el fuego y se las apretaban sobre la piel. No lo sé con certeza, pero oímos que al menos 10 personas habían muerto ahí por las torturas.

Muchas personas entrevistadas por ACNUR una vez en Europa dijeron que, a pesar de haber pagado el rescate, habían sido detenidas otra vez para obtener otro rescate, a veces tras ser secuestradas por otros grupos armados. Algunas contaron que habían tratado de cruzar el mar desde Libia, pero habían sido interceptadas por la Guardia Costera Libia y siendo enviadas de nuevo a centros de detención⁹².

Entre quienes llegaron a Libia desde África occidental, algunas, entre ellas menores no acompañados entre ellas, contaron también que habían sido retenidas por grupos armados a su llegada y dijeron que luego las torturaron para obtener rescate o las sometieron a trabajos forzados hasta que de pronto las liberaron y las llevaron a la costa para cruzar el mar⁹³.

En noviembre de 2017, el Alto Comisionado de ACNUR dijo ante el Consejo de Seguridad que “hacen falta medidas enérgicas y colectivas para abordar los terribles abusos perpetrados por traficantes y para identificar a estos y enjuiciarlos”⁹⁴.

Como consecuencia de estos reiterados abusos y malos tratos, muchos integrantes de algunos de los grupos que llegaron por mar desde Libia padecían desnutrición grave. La información recabada por trabajadores de ACNUR en puntos de desembarco de Italia y en las diferentes fases del sistema nacional de asilo en Italia, junto con las investigaciones disponibles sobre el tema⁹⁵, indica que, durante su travesía, la

El 14 de marzo de 2018, durante una operación de búsqueda y rescate, la Guardia Costera de Libia interceptó un barco frente a la costa de Libia con 132 refugiados e inmigrantes a bordo. ACNUR y sus socios estuvieron presentes en el punto de desembarco, en la base naval de Trípoli, y proporcionaron asistencia médica, alimentos, agua, mantas, paños secos y productos de higiene personal.

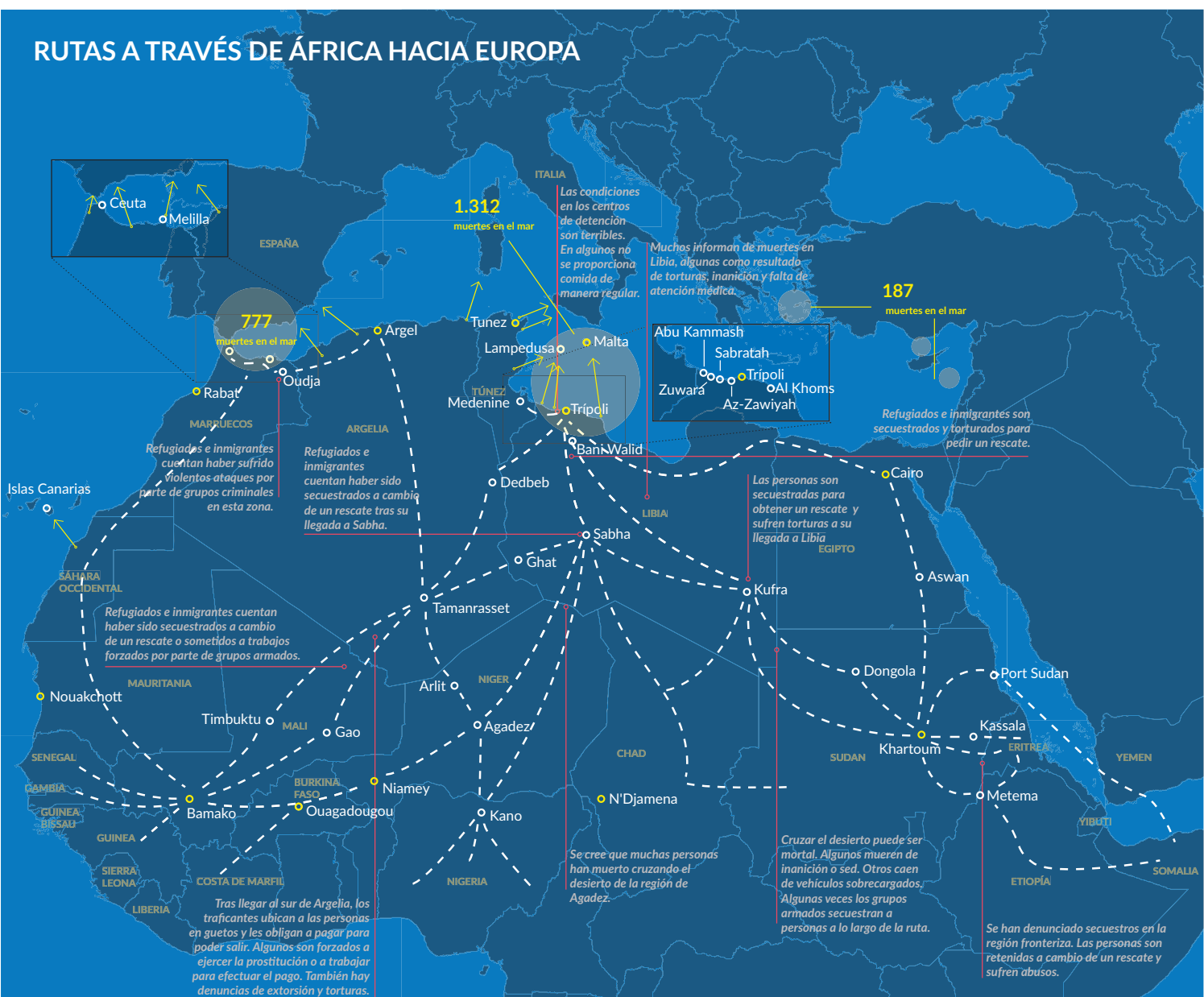


inmensa mayoría de las mujeres y niñas, así como muchos hombres y niños, habían sido *víctimas de tortura y de violencia sexual y de género, agresiones sexuales y violación* incluidas, a veces a manos de múltiples perpetradores.

Los refugiados que participan en grupos de discusión en África oriental y el Cuerno de África dentro de la campaña de información de ACNUR *Telling the Real Story* (TRS) seguían contando que, a pesar de conocer parte de los riesgos, aun así, algunos pensaban que no tenían más alternativa que emprender el peligroso viaje a través de Libia ante la falta de opciones en los campos de refugiados. Entre sus preocupaciones estaban la posibilidad de continuar su educación, las oportunidades de ganar dinero y mantener a su familia en su país, y tener ocasión de reunirse con familiares.

Los menores también contaron al equipo de TRS que los traficantes les habían ofrecido diversos planes, como “Ve ahora y paga después”, “Viaja gratis ahora y trabaja cuando llegues a Libia”, “Consigue tres amigos que paguen y tú viajas gratis” y “Reúne a cinco personas y todos podréis viajar gratis y trabajar al llegar”. Se sabe que estos planes contribuyen a retener después a personas para obtener un rescate, personas que a menudo son sometidas a tortura. Algunos también señalaron que los traficantes habían empezado a usar a menores de edad para pasar información y captar a otros niños.

RUTAS A TRAVÉS DE ÁFRICA HACIA EUROPA



ACCESO AL TERRITORIO

Las personas que tratan de obtener protección internacional tienen que acceder al territorio de un Estado para poder presentar una solicitud de asilo y gozar de protección frente a la devolución hasta que se haya tomado una decisión sobre su caso. En 2018, ACNUR siguió recibiendo relatos directamente de personas afectadas y de organizaciones asociadas en relación con la detención por ciertos Estados de personas que entran irregularmente en su territorio y su devolución a un país vecino (por ejemplo, transportándolas a la otra orilla de un río o llevándolas hasta una zona fronteriza y obligándolas a pasar al otro lado) sin brindarles la oportunidad de solicitar asilo o llevar a cabo una evaluación individualizada de sus posibles necesidades de protección internacional. ACNUR denomina “devoluciones sumarias” a esas devoluciones irregulares que, dependiendo de las circunstancias, podrían constituir *refoulement*.

Las devoluciones sumarias aumentan y se extienden:

Hubo frecuentes informes relacionados con la devolución sumaria de miles de personas a un país vecino por parte de la policía y otras autoridades de varios países de la región. ACNUR sus socios y/o también otras ONG han informado de frecuentes devoluciones sumarias desde Bosnia y Herzegovina⁵⁹, Croacia⁶⁰, la ex República Yugoslava de Macedonia⁶¹, Grecia⁶², Hungría⁶³, Rumanía⁶⁴, Serbia⁶⁵, Eslovenia⁶⁶ y España⁶⁷ durante 2018. Se recibieron también varios informes relacionados con expulsiones sumarias desde Albania, Bulgaria y Montenegro, mientras que la legalidad de las prácticas aplicadas en la frontera franco-italiana ha sido cuestionada por algunas ONG⁶⁸.

Además de la negación del acceso a los procedimientos de asilo para quienes tratan de obtener protección internacional, las expulsiones sumarias pueden constituir una violación de la prohibición de llevar a cabo expulsiones colectivas⁶⁹. Los Estados tienen el derecho y el deber de gestionar sus fronteras. Sin embargo, estas acciones están sujetas a sus obligaciones en virtud de la legislación nacional, europea e internacional relativo a la protección de los solicitantes de asilo y refugiados. Las devoluciones sumarias pueden exponer también a peligros extremos, como poner en riesgo vidas, dependiendo del uso de la violencia por parte de las autoridades y de las condiciones atmosféricas.

Los menores no acompañados son especialmente vulnerables cuando viajan hacia Europa y dentro de este continente. En 2018, ACNUR y organizaciones asociadas en Serbia recibieron informes según los cuales más de 400 menores no acompañados habían sido devueltos sumariamente desde Estados vecinos. A más de 270 de esos menores se les había negado el acceso a los procedimientos de asilo y 90 informaron de que habían sido objeto de violencia física.

MOVIMIENTOS SECUNDARIOS

Una tendencia que continuó en 2018 fue el intento de algunos refugiados y migrantes de continuar viaje desde el país de Europa al que habían llegado en primer lugar⁷⁰. Los solicitantes de asilo no tienen obligación alguna de solicitar asilo en la primera oportunidad efectiva, pero tampoco existe un derecho sin restricciones a elegir el país de asilo. Por ejemplo, personas que habían llegado inicialmente a Grecia, Bulgaria, Italia y España intentaron continuar hasta otros Estados de Europa. En algunos casos esperaban reunirse con familiares, mientras que otros intentaban beneficiarse de una protección efectiva de la que no se disponía en el país inicial de llegada⁷¹, y otros buscaban oportunidades económicas o estándares de trato que son (o se percibe que son) más altos en otros lugares. Además, las personas que continúan viaje a menudo informan también de limitadas perspectivas de integración duradera y deficientes condiciones de acogida.

Se entiende que los movimientos secundarios irregulares desde Grecia y Bulgaria contribuyen al número constante de personas que intentan hacer el tránsito hasta otros Estados miembros de la UE a través de los Balcanes occidentales. Las rutas han incluido intentos de continuar viaje desde Grecia hasta Italia en barco o en transbordador, desde Bulgaria hasta Serbia o Rumanía, o desde Grecia a través de la Antigua República Yugoslava de Macedonia o Albania, y a través de otros Estados de la región hasta un destino final. En los países de tránsito, muchas de estas personas solicitan asilo o al menos expresan la intención de hacerlo, sobre todo como medio de regularizar temporalmente su situación en el país, para después seguir viaje. Por ejemplo, de las más de 22.100 personas que expresaron su intención de solicitar asilo en Bosnia y Herzegovina en 2018, solo el 7% presentaron posteriormente una solicitud de asilo⁷². En diciembre de 2018, se creía que solo algo más de 5.200 refugiados y migrantes continuaban en el país. En Serbia, de las casi 8.500 personas que expresaron su intención de solicitar asilo, únicamente el 4% lo solicitaron posteriormente. Asimismo, en Albania, de las 4.000 personas que solicitaron asilo en 2018, solo el 1% no habían abandonado el procedimiento de asilo, y habían expresado su interés en permanecer en ese país.

En respuesta al movimiento ulterior desde Italia, Estados vecinos y otros han implementado medidas como la reintroducción del control de fronteras y la aplicación estricta de acuerdos bilaterales con Italia en materia de patrullas conjuntas en la frontera y de procedimientos de readmisión. Además, con el fin de reducir el número de migrantes y solicitantes de asilo presentes en la frontera italo-

francesa de Ventimiglia, las autoridades policiales italianas ejecutaron traslados de migrantes y solicitantes de asilo desde esa zona a los “puntos conflictivos” situados en el sur de Italia, al menos con periodicidad mensual.

En otros lugares, tras el aumento del número de llegadas por mar a España, se ha observado un aumento del número de personas que prosiguieron su viaje hasta Francia con respecto a 2017. En la mayoría de los casos, el paso de la frontera tiene lugar desde la ciudad española de Irún hasta la ciudad francesa de Bayona y, según actores locales, la mayoría de quienes pasan la frontera son hombres solos que llegan desde países francófonos de África occidental que no han solicitado asilo en España.

Estos movimientos secundarios plantean a los Estados desafíos como la duplicación administrativa y costes adicionales debido al aumento de las demandas de capacidad de acogida y sistemas de asilo nacionales, y pueden entrañar también riesgos para los refugiados y solicitantes de asilo. En 2018, al menos 57 personas murieron después de llegar a Europa y proseguir su viaje de un Estado a otro. En esta cifra se incluían 32 muertes en los Balcanes occidentales, casi la mitad de ellas por ahogamiento en ríos que sirven de frontera entre Estados, además de siete muertes de personas que intentaban continuar viaje desde Italia, y de cinco personas que intentaban pasar de Francia a Inglaterra. Se ha informado de miles de casos de personas devueltas sumariamente de uno o más Estados, y a veces sometidas a violencia⁷³.

Las medidas para abordar los movimientos secundarios deben incluir más solidaridad y apoyo a los países donde se encuentran la mayoría de los refugiados y solicitantes de asilo⁷⁴. En particular, es necesario un mecanismo para reubicar a los solicitantes de asilo de Estados miembros de la UE que reciben un número desproporcionado de solicitudes de asilo a otros Estados miembros de la UE como parte de la reforma del Reglamento de Dublín⁷⁵. Hasta que existan esos mecanismos, ACNUR promueve acuerdos *ad hoc*, de acuerdo con las leyes y los marcos de la UE, para fomentar la aplicación del principio de responsabilidad compartida. Esto incluiría la reubicación voluntaria y el uso por los Estados miembros de la UE de sus poderes discrecionales en virtud del Reglamento de Dublín. En los Balcanes, varios Estados necesitan apoyo adicional, entre otras cosas ayuda para desarrollar sus sistemas de asilo y para negociar acuerdos de readmisión cuando proceda.

En otros lugares, en situaciones en las que los países reciben un número elevado de solicitudes de

asilo como consecuencia de movimientos mixtos, ACNUR ha recomendado el uso de procedimientos acelerados y simplificados como medio de tramitar con rapidez, tanto las solicitudes manifiestamente infundadas como las manifiestamente fundadas, con miras a prestar asistencia a quienes efectivamente necesiten protección internacional para su integración y a canalizar a quienes no la necesiten hacia procedimientos de retorno⁷⁶.

En países no europeos donde muchos refugiados han huido inicialmente, se necesita también más solidaridad de acuerdo con el Pacto Mundial sobre Refugiados adoptado recientemente. Por ejemplo, en Etiopía, país clave en la acogida de refugiados y país de tránsito para algunos refugiados que después viajan a Europa a través de Libia, el gobierno, con apoyo de la comunidad internacional, se ha comprometido a proporcionar permisos de trabajo para refugiados, a aumentar la incorporación de niños y niñas refugiados al sistema educativo, y a ampliar el número de refugiados a quienes se permite vivir fuera de los campos⁷⁷. El aumento de esta clase de solidaridad es decisivo para proporcionar a los refugiados alternativas viables a los viajes peligrosos.



© ACNUR/UNHCR/Benjamin Loyseau

Un pueblo francés da ejemplo de cómo acoger a las personas refugiadas

El alcalde de Pessat-Villeneuve, Gerard Dubois, con Ramedan Ibrahim, un refugiado eritreo que fue reasentado desde Níger (izquierda), y Alfatih Sali Hadam, un refugiado sudanés que fue reasentado desde Chad (derecha).

Por Céline Schmitt y Joséphine Lebas-Joly

Son casi las 5 de la tarde de un frío día de invierno en Pessat-Villeneuve cuando empiezan a caer los primeros copos de nieve del año. La atmósfera está tranquila mientras un grupo de refugiados africanos toma un receso de las clases de francés.

Es un día importante. Para mantener la tradición, el alcalde, Gérard Dubois, compartirá sus deseos para el nuevo año con los lugareños y con los refugiados acogidos durante una ceremonia que tendrá lugar por la noche.

Además de sus 653 habitantes, este pueblo de la región de Puy de Dôme, en el centro de Francia, acoge a 60 refugiados reasentados desde Níger y Chad. Llegaron hace cuatro meses y están alojados en el castillo del pueblo.

Alfatih, un refugiado sudanés de 25 años, es uno de ellos. Bromea en el exterior de la escuela, donde aprende francés desde su llegada.

“Lo primero que noté en Pessat-Villeneuve es que aquí hay muchas personas buenas”, cuenta Alfatih. “Nos ayudan mucho. Pessat-Villeneuve es un pueblo agradable”.

Apenas cuatro meses antes, Alfatih estaba en Goz Beïda, en el este de Chad. Nunca antes había visto la nieve y se pregunta cómo se siente.

En 2018, Francia se comprometió a reasentar a 3.000 refugiados desde Chad y Níger durante el año 2019, incluidos algunos de los evacuados de Libia.

Los refugiados están siendo acogidos en el castillo y cuentan con el acompañamiento de una organización no gubernamental local, CeCler.

Los trabajadores sociales y los educadores de la ONG los ayudan a navegar por los procedimientos administrativos y a encontrar alojamiento y trabajo, mientras que los voluntarios los apoyan en el día a día,

desde hacer la compra a tener acceso a actividades deportivas.

Alfatih huyó de Sudán cuando era un niño. Tenía 10 años cuando las milicias Janjawid atacaron su aldea y mataron a su padre ante sus ojos.

“Un viernes, mi padre estaba en la mezquita”, recuerda. “Mi madre me dijo que corriera y le dijera a mi padre que la aldea estaba siendo atacada. En medio del pánico, todo el mundo corría de un lado para otro y no pude encontrar a nadie. Cuando regresé a casa, vi cómo asesinaban a mi padre delante mía”.

Durante el ataque, Alfatih se vio separado de su madre, hermanos y hermanas.

Los Janjawid lo llevaron al bosque, donde lo golpearon y lo abandonaron. “Lloré mucho. No sabía qué podía hacer”.

Durante meses, buscó sin éxito a su familia de aldea en aldea. Encontró a un tío que lo tomó bajo su cuidado y juntos huyeron a Chad. Allí, ACNUR, la Agencia de la ONU para los Refugiados, los llevó al campamento de refugiados de Goz Amer.

“Cuando llegué allí, estaba muy, muy cansado de huir”, dijo. “Estaba muy triste hasta que encontré a mi madre, mis hermanas y mis hermanos”.

Alfatih reanudó sus estudios y aprobó el bachillerato sudanés en Chad. También tomó un curso de agricultura.

Más de una vez, pensó en tomar el peligroso camino hacia Libia y lo discutió con sus amigos, pero se quedó en Chad.

“Mi madre fue operada en Goz Beïda”, explica. “Su salud no es buena. Tiene mal el corazón. A veces, ella está feliz, a veces, está enferma. No tenemos un padre que nos apoye, que nos pueda ayudar y necesitamos estudiar”.

Alfatih era el único miembro de la familia que había hecho formación profesional, pero sus perspectivas eran malas y la vida era difícil.

“No podíamos regresar a Sudán. Nos dijimos que nuestra única opción era ir a Libia y después de eso intentar algo. Necesitábamos estudiar. Llevábamos demasiado tiempo en el campamento”.

“Muchos de mis amigos fueron a Libia. No sé dónde están ahora”.

El Gobierno francés reasentó a la madre de Alfatih, sus dos hermanos menores y su hermana en Dijon. Alfatih fue reasentado junto a otro hermano y hermana en Pessat-Villeneuve.

El reasentamiento es una solución para proteger a los refugiados más vulnerables y protegerlos de viajes peligrosos.

Ibrahim, un refugiado de 30 años de Eritrea, también vive en el centro de recepción de Pessat-Villeneuve. Fue reasentado desde Níger en Francia después de haber sido evacuado de Libia por ACNUR.

Anteriormente, hizo cinco intentos fallidos para emprender el peligroso viaje por mar desde Libia a Europa. Durante uno de los intentos, fue uno de los pocos supervivientes cuando su bote volcó.

“De 148 personas, solo 20 sobrevivieron”, dijo. Él y otros seis se aferraron a un trozo de madera del bote y lograron mantenerse a flote.

Desde su llegada a Pessat-Villeneuve, Ibrahim y Alfatih van a clases intensivas de francés, organizadas en el marco de su programa de cuatro meses de estancia en el centro de acogida. Aunque han hecho importantes progresos, aún les sigue pareciendo difícil.

Ahora que están seguros, Alfatih e Ibrahim quieren retomar sus estudios.

Alfatih sueña con convertirse en médico o trabajador social para poder ayudar a otros. Ibrahim quiere trabajar en la industria alimentaria.

“Creo sinceramente que puedes hacer cualquier cosa si realmente quieres”, sostiene Alfatih.

“Lo que he aprendido de la vida en Francia, lo que más me impresiona, es que aquí vivo en una democracia”.

En un aula cercana, el alcalde de Pessat-Villeneuve, Gérard Dubois, ultima los preparativos para la ceremonia de fin de año y da la bienvenida a sus conciudadanos. Durante su discurso, repasa los acontecimientos del año. Con orgullo menciona la apertura del centro de acogida para refugiados en el castillo.

“Siempre estaré aquí para defender nuestro pueblo, sus intereses, a sus residentes, sus empleados, sus funcionarios y sus valores”, dijo. “Yo seré el escudo contra el odio, la xenofobia, el populismo y la mediocridad.”

“Amigos, estamos en suelo galo. Antes de disfrutar de los platos, les compartiré una receta secreta, la de la poción mágica de Pessat-Villeneuve. Aunque es un secreto, les doy permiso para compartirla con todo el mundo”.

“Mezclen un cuarto de libertad, un cuarto de igualdad y un cuarto de fraternidad. Y se necesita una pizca de laicismo. Añadan una buena dosis de optimismo. No olviden regarla generosamente con el apoyo mutuo”.

“Y aquí, ante sus ojos, obtendrán una comuna como Pessat-Villeneuve, un lugar lleno de humanidad y de las cualidades que nos definen colectivamente: libres, fraternales, solidarios y, simplemente, humanos”.

MENORES EN MOVIMIENTO

La rápida identificación de los menores separados de sus familias, que corren un riesgo mayor, es esencial para determinar la mejor manera de protegerlos y ayudarlos. En 2018, muchas de las personas que llegaron a Europa eran menores no acompañados. Unos 3.500 menores no acompañados, procedentes sobre todo de Túnez, Eritrea y Guinea, llegaron por mar a Italia (aproximadamente el 15% del total de llegadas)⁷⁸. En Grecia, más de 1.900 menores no acompañados llegaron por mar, la mayoría de Afganistán, Pakistán y Siria. Al término de 2018 se había registrado en Grecia la llegada de más de 340 menores no acompañados de edad inferior a 14 años.

Los menores no acompañados se enfrentan a menudo a mayores peligros que los adultos cuando viajan de un país a otro. Tesfay, de 17 años, procedente de Eritrea, fue uno de los evacuados de Libia a Níger. Este fue su testimonio a ACNUR:

Salí de Eritrea cuando era muy joven –creo que tenía cuatro años– con mi madre. Estuvimos en Sudán muchos años. Pero como no teníamos papeles, éramos ilegales, así que no podía ir a la escuela. Trabajé como cajero en una tienda a partir de los 12 años.

Intenté salir de Sudán en 2017, pero la

policía me capturó y me envió de vuelta. Pero lo intenté de nuevo en 2018 y lo conseguí. Mi primo pagó los 5.000 dólares que [los traficantes] me exigieron [...] pero aun así pasé cuatro meses detenido en Libia.

El tiempo que estuve detenido fue realmente duro. Nunca nos daban lo suficiente para comer o beber. Debíamos de ser unas 500 o 600 personas. También había gente de muchos países africanos, como Nigeria, Congo, Kenia y Mauricio. Cuando les pedíamos comida, venían y nos pegaban. Nos robaron el dinero y los teléfonos.

Cuando por fin llegamos a la orilla del mar, nos detuvieron a todos. Nos llevaron a [centro de detención de] Gharyan, y desde allí, ACNUR nos llevó a Trípoli. No pasé más que un mes en Trípoli antes de que ACNUR ayudara a traerme aquí a Níger. Cuando nos dijeron que podíamos venir aquí, no nos creíamos que realmente fuera verdad que viajaríamos. Incluso en el autobús hasta el aeropuerto, seguíamos pensando que nos secuestrarían. [...] Estábamos muy asustados. No creímos que era verdad hasta que realmente llegamos a Níger.

Incluso aquí, al principio pensamos que tal vez volvería a ocurrir lo mismo de nuevo. Ahora solo espero ir a Europa para ayudar a mi



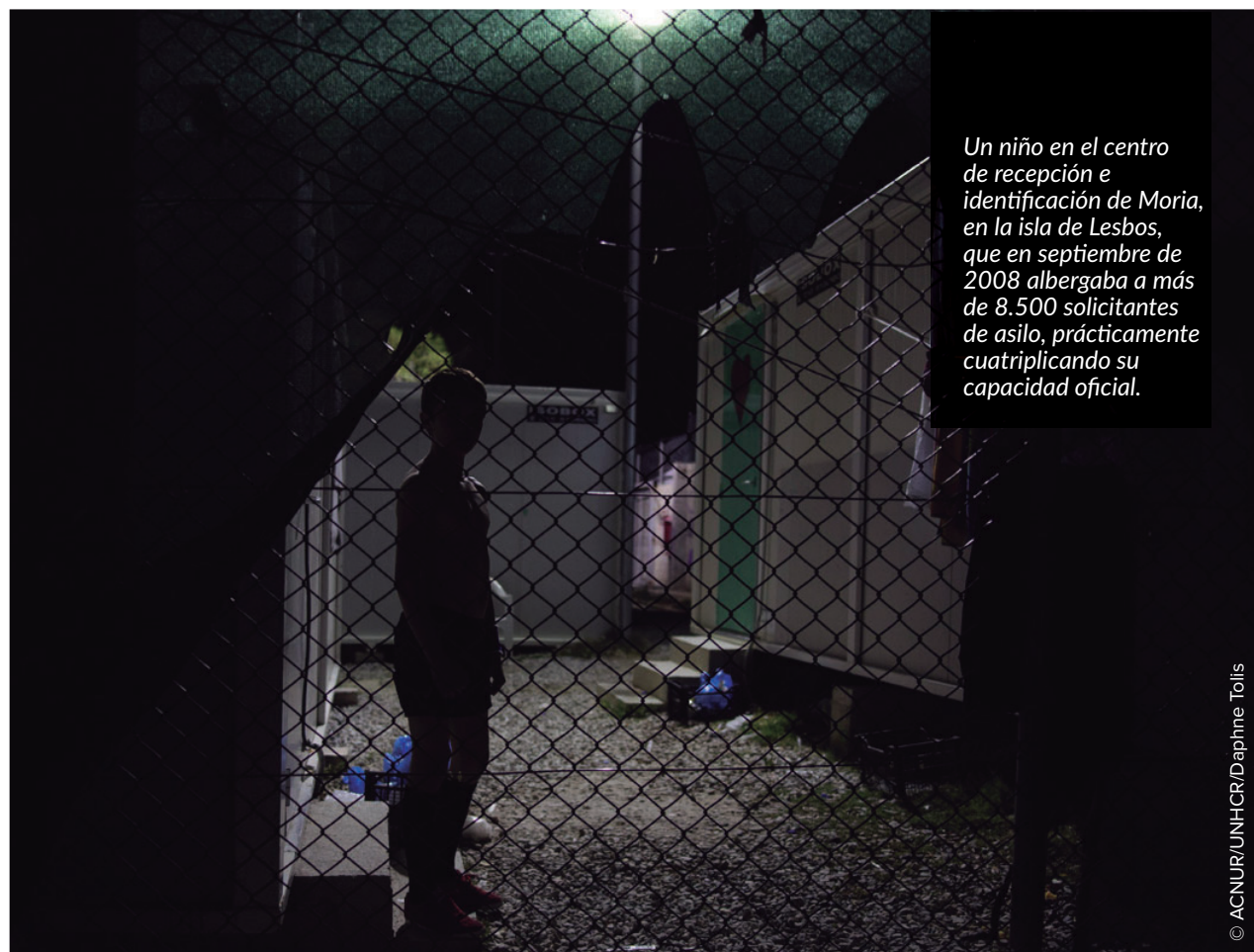
Un niño eritreo que viaja con su madre, ambos evacuados desde Libia, colorea un cuaderno de dibujos mientras espera para subir al vuelo que le llevará desde el aeropuerto de Niamey a una base aérea cerca de Roma en noviembre de 2018.

familia y quizá incluso para llevarles allí, sobre todo a mi madre.

En Grecia, era frecuente la presencia de menores no acompañados, la mayoría de Pakistán y Afganistán, entre las personas que llegaban a la frontera terrestre, mientras que un número menor llegó a las islas. En muchos casos, los que llegaron por mar a las islas de Lesbos, Samos y Quíos, incluidos menores especialmente vulnerables, permanecían allí durante períodos prolongados, debido a demoras en los procedimientos administrativos⁷⁹, y eran alojados en albergues inadecuados, o junto con adultos no emparentados con ellos. La falta de albergue adecuado y la deficiente supervisión de los menores los expone a graves riesgos, como explotación sexual y abusos. Se ha informado de que algunos menores han pasado más de un año en tales condiciones⁸⁰. Al final de 2018, de los 3.700 menores no acompañados en Grecia, solo uno de cada tres había tenido acceso a dispositivos de atención adecuados, principalmente en albergues. Casi 750 menores no acompañados carecían de hogar o estaban en paradero desconocido⁸¹. ACNUR expresó preocupación por estas condiciones en varias ocasiones en 2018, e instó a las autoridades

griegas a abordarlas, en particular a acelerar los traslados al territorio continental⁸². En una de las islas, niñas no acompañadas tenían que turnarse para acostarse debido al hacinamiento en el contenedor al que habían sido asignadas. Para ir a los aseos hacía falta una escolta policial. Asimismo, en las zonas de niños, donde 18 menores compartían cada habitación, también tenían que dormir por turnos a causa del hacinamiento. En otra isla, 24 menores compartían cada pequeña habitación. En esta zona no había más que seis inodoros y tres duchas para 250 personas.

En España, se observó a menudo la presencia de menores no acompañados procedentes de Marruecos, Guinea y Malí entre las personas que llegaban. Se cree que unos 5.500 menores no acompañados llegaron a España en 2018. Con el repentino aumento de las llegadas de personas de todas las edades, las condiciones de acogida, incluso para los menores no acompañados, eran inadecuadas. Desafíos semejantes se observaron en Malta, donde hasta el 20% de las personas que llegaron por mar en el segundo semestre de 2018 eran menores no acompañados. Los menores tenían que soportar condiciones de acogida difíciles,



Un niño en el centro de recepción e identificación de Moria, en la isla de Lesbos, que en septiembre de 2008 albergaba a más de 8.500 solicitantes de asilo, prácticamente cuatriplicando su capacidad oficial.

© ACNUR/UNHCR/Daphne Toilis

y muchos compartían alojamientos atestados con adultos y eran internados en instalaciones semejantes a las de detención. También se necesitaban medidas adicionales para reforzar el acceso a los procedimientos de asilo, también para menores.

En el segundo semestre del año, la mayoría de las llegadas a Italia, incluso desde Libia, tuvieron como destino Lampedusa. Aunque los traslados de menores desde Lampedusa hasta el territorio continental italiano han registrado una ligera aceleración, las condiciones de acogida en el “punto conflictivo” siguen siendo inadecuadas, debido sobre todo al hacinamiento derivado de la reducida capacidad del centro. Además, la separación de los menores de adultos no emparentados con ellos no está garantizada. En 2018 se concedió protección humanitaria en Italia al 61% de los más de 8.500 menores no acompañados cuyas solicitudes de asilo habían sido tramitadas. Así pues, la introducción de la ley número 132 en diciembre de 2018, que, entre otras cosas, establece motivos específicos para la protección especial pero rechaza la protección humanitaria, podría tener repercusiones negativas para los menores.

En el segundo semestre del año aumentó el número de menores no acompañados que llegaron a Italia por la ruta de los Balcanes occidentales. La mayoría eran nacionales de Pakistán, Afganistán y Bangladesh. Dado que los menores entraron por muchos puntos distintos, fue complicado realizar intervenciones específicas y proporcionar información, y algunos tendían a trasladarse rápidamente hasta la frontera occidental de Italia con Francia para proseguir su viaje.

En Francia se han señalado las prácticas adoptadas en la frontera con Italia en relación con los menores, y son varios los actores⁸³ que han destacado la necesidad de respetar las salvaguardias legales. En 2018, un número cada vez mayor de menores fueron protegidos en virtud del programa nacional de protección de menores. En diciembre, ACNUR publicó un informe basado en entrevistas con menores no acompañados y separados en el que se identificaban varios asuntos que requieren seguimiento en relación con el interés superior del menor, se ponían de relieve buenas prácticas y se formulaban varias recomendaciones, entre ellas la necesidad de habilitar más instalaciones de acogida y de mejorar el acceso a información y a intérpretes y el acceso a representación letrada⁸⁴.

En los Balcanes, ACNUR y organizaciones asociadas en Serbia observaron un aumento del número de los menores no acompañados, la mayoría procedentes

de Afganistán, que llegaron en el segundo semestre de 2018. Se entendía que la mayoría habían entrado en el país desde Bulgaria, junto con otros que habían entrado desde la Antigua República Yugoslava de Macedonia. Muchos de los más de 1.500 menores no intentaron seguir viaje irregularmente desde Serbia, y solo unos 500 permanecían en el país al terminar el año. Para los que continúan en el país, Serbia ha introducido mejoras en tres centros específicos para menores no acompañados, pero, debido a la falta de espacio, otros muchos fueron alojados junto con adultos en centros de asilo donde siguen siendo necesarios más servicios para menores no acompañados. Por otra parte, con el apoyo de ACNUR, las autoridades serbias reforzaron el sistema de tutorías mediante la contratación de tutores adicionales, que mantenían un contacto diario con los menores no acompañados a los que habían sido asignados. En Albania, ACNUR y sus socios observaron que la mayoría de los menores no acompañados identificados procedían de Siria, seguidos en número por los de Pakistán, Argelia y Marruecos. Se necesitan más centros específicos para menores no acompañados en el país.

La mayor vulnerabilidad de los menores no acompañados en movimiento o en espera de continuar viaje irregularmente hizo que muchos emprendieran actividades de alto riesgo como explotación sexual, a veces como medio de ganar dinero para pagar a los contrabandistas de personas, así como el uso de métodos peligrosos para tratar de pasar las fronteras, como intentar ocultarse debajo de vehículos en las zonas portuarias.

ACNUR sigue reclamando que se ponga fin a la detención de menores por causas migratorias y que se refuercen los mecanismos de protección para menores, lo que debe incluir la integración de los menores solicitantes de asilo no acompañados y separados dentro de los sistemas nacionales de protección de menores, con supervisión sistemática mediante sistemas de tutoría y trabajo social. Para los menores no acompañados en países a lo largo de las rutas habituales hacia Europa, hay que seguir trabajando para facilitar el acceso a la reagrupación familiar y restablecer los lazos familiares. Debe ponerse a disposición de los menores información más accesible en relación con sus derechos y obligaciones, los servicios y el apoyo disponibles y los procesos de asilo. Todo ello es decisivo para reducir los riesgos a los que los menores se enfrentan debido a su vulnerabilidad a la explotación, así como a los peligros que entrañan los movimientos secundarios mediante el uso de traficantes o redes de trata de personas.



Niños eritreos se reúnen con su madre después de una odisea de ocho años

Por Tarik Argaz en Trípoli, Libia

Kedija, de 15 años, y Yonas, de 12, sobrevivieron al secuestro, la detención y a un fallido cruce por mar antes de reunirse finalmente con su madre en Suiza.

El pasado mes de marzo, mientras languidecían en un centro de detención en la ciudad libia de Misrata, Kedija* y su hermano Yonas, veían con desesperanza su intento de reunirse con su madre en Suiza después de ocho años de separación.

Hasta ese momento, los hermanos eritreos, de 15 y 12 años de edad, habían huido de su tierra natal, sobreviviendo solos en un campamento de refugiados etíope, habían sido retenidos por secuestradores y finalmente habían logrado subir a bordo de un barco que se dirigía a través del Mediterráneo hacia Europa, para finalmente ser interceptados y devueltos a Libia.

Pero gracias a la tenacidad de su madre Semira, la intervención de los gobiernos y las agencias humanitarias, y a una gran parte de la suerte, hoy los niños se han reencontrado con los abrazos de su madre en Suiza.

“A pesar de estar separados durante más de ocho años, nunca perdí la esperanza de reunirme con mis hijos”, dijo Semira, apretándolos con fuerza como si todavía pudieran desaparecer, mientras lágrimas de alegría y alivio recorren su rostro sonriente.

Para ACNUR, la Agencia de la ONU para los Refugiados, esta historia comenzó con una llamada telefónica a los trabajadores de ACNUR en Libia por parte del Servicio Social Internacional, una ONG con sede en Suiza especializada en protección de menores a la que Semira había contactado para pedir ayuda.

Sabiendo únicamente que los niños estaban siendo retenidos en alguna parte del país, y con solo sus nombres y una foto desactualizada para identificarlos,

el personal de ACNUR y sus ONG socias en Libia comenzaron a rastrear cada centro de detención al que tenían acceso.

Sin embargo, dado que se estima que 3.800 refugiados y solicitantes de asilo están actualmente recluidos en decenas de centros de detención oficiales en todo el país, y otros se encuentran en manos de grupos armados y redes de trata de personas, las posibilidades de encontrarlos eran escasas.

Cuando el Asistente Principal de Protección de ACNUR, Noor Elshin, se encontró con dos niños flacos y pálidos en el centro de detención Karareem de Misrata, sus rostros eran muy diferentes de los rostros felices y saludables que aparecían en la foto que le habían dado. Para él fue toda una sorpresa saber que había encontrado a Kedija y Yonas.

“Esto es literalmente como encontrar una aguja en un pajar”, explica Noor. “A pesar de tenerlos frente a mí, todavía no me podía creer que realmente los hubiéramos encontrado”. Poco después, Semira recibió la llamada por la que había estado orando: habían encontrado a sus hijos.

La odisea de la familia comenzó en 2010, cuando Semira se vio obligada a huir de la persecución en Eritrea. En lugar de arrastrar a sus hijos a lo desconocido, tomó la difícil decisión de dejarlos con sus abuelos mientras buscaba un lugar seguro para la familia.

Después de cinco años de relativa estabilidad, en 2015 Kedija y Yonas se vieron obligados a huir de la inseguridad en Eritrea y cruzar la frontera hacia Etiopía. Semira perdió el contacto con ellos durante varios meses, mientras que su hermano, que también estaba en Etiopía, buscaba desesperadamente a su sobrina y sobrino.

Finalmente, los encontró viviendo solos en un campamento de refugiados cerca de la frontera entre Etiopía y Eritrea y se comprometió a hacer todo lo posible para reunirlos con su madre, que ahora vivía en Suiza.

A mediados de 2017, los niños y su tío emprendieron su peligroso e incierto viaje para llegar a Semira. El trío tuvo que hacer frente a las temperaturas extremas, la sed y el hambre mientras trataban de subir a camiones y autobuses para cruzar Etiopía y Sudán en dirección a la orilla sur del mar Mediterráneo.

Pero hubo un giro dramático en los acontecimientos en la frontera entre Sudán y Libia, donde el grupo fue secuestrado violentamente por traficantes, quienes se enteraron de que la madre de los niños vivía en Suiza y exigieron un rescate para liberarlos.

Cuando Semira no pudo satisfacer las demandas económicas de los criminales, Kedija y Yonas fueron separados de su tío antes de ser vendidos de un traficante a otro, aterrorizados y más vulnerables que nunca.

Entonces, un día, varias semanas después del inicio de su calvario, ambos hermanos fueron liberados inesperadamente para ser abandonados solos en medio del vasto desierto de Libia. Milagrosamente, fueron descubiertos y acogidos por un grupo de compatriotas eritreos que también planeaban tomar un barco a Europa y prometieron llevarlos consigo.

Cuando el bote fue interceptado y los niños fueron retornados a Libia y detenidos, pudieron hacer una llamada a su madre, que en ese momento estaba sumida en la angustia. “Pasé días y noches orando por ellos, a pesar de que todos a mi alrededor habían perdido la esperanza, hasta que un día escuché la voz de mi hija por primera vez en varios meses”, recordó Semira.

Después de que ACNUR encontrara a los niños, el Gobierno suizo acordó otorgarles visas humanitarias para reagruparlos con su madre. ACNUR colaboró con las autoridades libias y tunecinas para organizar los documentos necesarios para la liberación y el transporte de Kedija y Yonas a Suiza a través de Túnez.

La mañana en que el personal de ACNUR entró en el centro de detención para sacar a los niños y llevarlos de vuelta con su madre, su historia era bien conocida por todos los que estaban dentro. Salieron del centro en medio de alegres canciones, acompañados por el canto de sus compañeros de celda eritreos.

Menos de 24 horas después, tras pasar la noche en Túnez, donde la embajada suiza les proporcionó sus documentos de viaje, Kedija y Yonas aterrizaron en Suiza, donde Semira, ansiosa y emocionada, los estaba esperando.

Al ver por primera vez a sus niños cansados y desorientados en la puerta de llegadas del aeropuerto, ocho años de preocupación y anhelo desaparecieron cuando corrió hacia ellos y los abrazó, loca de alegría: por fin estaban seguros, felices y juntos.

*Todos los nombres han sido cambiados con fines de protección.

ACCESO LIMITADO A VÍAS SEGURAS Y LEGALES

Teniendo en cuenta la continuidad del desplazamiento en regiones vecinas y las deficiencias en cuanto a protección disponible para los refugiados en algunos de los países a través de los cuales suelen moverse, es necesario seguir trabajando para apoyar a los primeros países de acogida y garantizar que más personas puedan beneficiarse de vías seguras y legales para la protección.

El reasentamiento sigue siendo una vía legal fundamental para los refugiados, y en 2018 el número de refugiados reasentados en Europa disminuyó ligeramente, pasando de casi 27.500 en 2017⁸⁵ a 24.185 hasta finales de noviembre⁸⁶. Reino Unido, Suecia, Francia, Alemania y Noruega reasentaron a la mayoría de los refugiados, y los nacionales sirios constituyeron con diferencia el grupo más numeroso reasentado desde Turquía, el Líbano, Jordania y Egipto. Los nacionales de la República Democrática del Congo, Eritrea y Sudán ocuparon los siguientes lugares en cuanto a número entre los grupos reasentados.

Tras la petición de ACNUR en septiembre de 2017 de 40.000 plazas de reasentamiento adicionales para refugiados en 15 países prioritarios a lo largo de la ruta del Mediterráneo central⁸⁷, los países de reasentamiento han comprometido 39.698 plazas,

de la cuales 14.450 por países europeos. A fines de noviembre de 2018, 10.182 de estos refugiados ya habían sido reasentados.

“

Aunque estas vías [no humanitarias] no son sustitutivas del reasentamiento, pueden complementar los programas humanitarios facilitando la entrada segura y legal de los refugiados a otros países. No solo pueden ayudar a mitigar el que los refugiados hayan de embarcarse en peligrosos viajes, sino que también ayudarán a aliviar la presión sobre los principales países de acogida”.

Volker Türk, Alto Comisionado Adjunto de ACNUR para la Protección, [19 diciembre 2018](#)

Debido a los muchos peligros que acechan a los refugiados en Libia⁸⁸, ACNUR ha establecido el Mecanismo de Tránsito de Emergencia (ETM) conjuntamente con el gobierno de Níger. Se trata de un mecanismo a través del cual los refugiados evacuados de Libia pueden ser acogidos temporalmente en el país hasta que puedan ser reasentados en otro lugar. Varios Estados europeos, como Alemania, Bélgica, Finlandia, Francia, Italia, Malta, Noruega, Países Bajos, Reino Unido, Suecia y Suiza, además de Canadá, se han comprometido a proporcionar plazas de reasentamiento y han

Una pareja eritrea y su bebé recién nacido esperan en el centro de encuentro y salida de ACNUR en Trípoli en diciembre de 2018 antes de ser evacuados a Níger.

recibido a refugiados reasentados evacuados de centros de detención de Libia a Níger a través del ETM. Unos 2.879 refugiados han sido evacuados de Libia desde que se puso en marcha el programa. En 2018, Italia evacuó también a 253 directamente desde Libia. ACNUR valora que los Estados de reasentamiento se hayan comprometido a proporcionar un total de 5.456 plazas de reasentamiento hasta la fecha, pero siguen siendo necesarios más compromisos.

ACNUR alienta a los Estados a seguir ampliando las oportunidades para que los refugiados y sus familias viajen de forma segura y legal para encontrar protección.



En Níger, donde me encontraba la semana anterior, pude observar cómo el reasentamiento literalmente está salvando vidas gracias a un innovador dispositivo que permite evacuar a Níger a refugiados que han sido rescatados de horribles condiciones en Libia, para posteriormente reasentarlos en nuevos países. Necesitamos más espacios de reasentamiento para permitir que este programa continúe, y para ver en todos los Estados una trasposición masiva de este tipo de objetivo común y de determinación para encarar los desafíos globales de la actualidad”.

Filippo Grandi, Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados,
[25 junio 2018](#)

En el último año, los refugiados que esperaban reunirse con familiares en Europa seguían haciendo frente a considerables obstáculos que daban continuidad a la separación. Entre ellos figuraban las restrictivas definiciones de familia aplicadas por algunos Estados, las dificultades para conseguir el acceso a las embajadas pertinentes con el fin de presentar solicitudes, la falta de acceso a la documentación necesaria para demostrar los vínculos familiares, los elevados costes del proceso, y las demoras o mayores limitaciones en el acceso a la reagrupación familiar para los beneficiarios de protección subsidiaria⁸⁹. Se observaron también algunas novedades positivas en 2018, como la inauguración por Alemania de nuevos centros de servicios en países clave donde viven los refugiados, como Egipto, Kenia y Etiopía, con el fin de prestar asistencia a las familias de los refugiados en sus solicitudes de reagrupación familiar.

En 2018 continuó el uso positivo de visados humanitarios por algunos países europeos, que incluyó programas establecidos conjuntamente entre organizaciones confesionales y los gobiernos de Bélgica, Francia e Italia, que facilitaron la llegada de muchos nacionales de Siria, Eritrea y Etiopía.

Notas finales:

- 1 En general, la mayoría de las personas desplazadas huye a otra parte de su propio país o, si sale de este, se queda dentro de la región.
- 2 La protección internacional incluye a aquellos a quienes se concede el estatus de refugiado o protección subsidiaria.
- 3 Información basada en los datos de Eurostat para los Estados miembros de la UE junto con Islandia, Liechtenstein, Noruega y Suiza respecto a las tasas de protección internacional para los tres primeros trimestres de 2018 para las 10 nacionalidades principales que llegan a través de cada ruta en 2018 según la proporción de esas nacionalidades entre las llegadas.
- 4 Las cifras de llegadas por mar a España a partir de marzo (excluidas las procedentes de Libia) son las siguientes: marzo, 900; abril, 1.200; mayo, 3.500; junio, 6.300; julio, 8.600; agosto, 6.300; septiembre, 8.100; octubre, 10.200; noviembre, 5.000; y diciembre, 4.800.
- 5 Parece que el aumento de llegadas a España se debe a una combinación de varios factores, como el aumento de las oportunidades creadas por los traficantes, el efecto llamada creado por el éxito de otros, la necesidad de protección internacional y/o de reagrupación familiar para algunos, las dificultades para entrar en Europa desde Libia, y las detenciones y expulsiones en Argelia. Véase también Centro de Migración Mixta, The "Shift" to the Western Mediterranean Migration Route: Myth or Reality?, 22 de agosto de 2018, <http://www.mixedmigration.org/articles/shift-to-the-western-mediterranean-migration-route/>.
- 6 En 2018, como se indica posteriormente en el informe, muchos de los que llegaron por mar a España no solicitaron asilo. Aunque en muchos casos esto parece una decisión voluntaria, otros factores importantes son la falta de información sobre el proceso y las largas esperas para obtener una cita para solicitar asilo.
- 7 Se cree que en 2018 murieron 777 personas en el mar cuando intentaban llegar a España, frente a las 202 muertes de 2017. Además, también aumentó el número de muertes en relación con el de llegadas por mar a España, pasando de una muerte por cada 109 personas que cruzaron el mar en 2017 a una muerte por cada 74 llegadas en 2018.
- 8 En 2018, se informó de que algunos traficantes usaron un nuevo método por el que las personas entregaban el dinero a un intermediario y solo se lo transferían al traficante a su llegada a España. Estos traficantes pierden el dinero si el barco es interceptado, por lo que se cree que algunos fomentan las salidas con mal tiempo para eludir la vigilancia. Véase I. Alexander, Forty-seven people died crossing the Mediterranean in a wooden boat last month. This is their story, 15 de marzo de 2018, <https://gpinvestigations.pri.org/forty-seven-people-died-crossing-the-mediterranean-in-a-wooden-boat-last-month-4c1a55d0f36e>.
- 9 La Organización Marítima Internacional confirmó este extremo al final de junio.
- 10 En cambio, en la primera mitad de 2017, muchos rescates tuvieron lugar poco después de que las embarcaciones hubieran entrado en aguas internacionales, a unas 12 millas de la costa libia.
- 11 Antes de agosto, se cree que, desde octubre de 2013, el único otro grupo que llegó directamente a Lampedusa desde Libia fue uno de cinco personas llegado en septiembre de 2017. En Malta, el último barco que llegó directamente desde Libia arribó en 2015. Además, en 2018, las autoridades tunecinas rescataron a dos grupos de 70 personas en total que habían salido de Libia, otro grupo de 40 personas desembarcó en Túnez tras ser rescatado por un barco mercante, y 12 personas fueron evacuadas a Túnez tras ser rescatadas por las autoridades italianas en aguas internacionales.
- 12 Por ejemplo, un grupo de 264 personas que llegó a Pozzallo (Italia) en noviembre en una gran embarcación de madera informó de que habían estado sin comida ni agua los tres días anteriores a su llegada.
- 13 Una posición actualizada publicada por ACNUR en septiembre señala que "ACNUR no considera que Libia cumpla los criterios para ser designado un lugar seguro a los efectos de desembarco tras el salvamento en el mar", véase ACNUR, Posición de ACNUR sobre los retornos a Libia (actualización II), septiembre de 2018, <https://www.refworld.org/docid/5b8d02314.html>, página 22.
- 14 Entre junio y diciembre de 2018, al menos 21 grupos que habían sido rescatados en el mar esperaron en el mar cinco días o más mientras se obtenía permiso para que el barco de rescate accediera a un puerto seguro para el desembarco. Tras la decisión de Italia de no permitir de forma el desembarco en sus puertos de personas rescatadas frente a la costa libia, de las más de 1.500 personas rescatadas posteriormente por ONG hasta final del año, el 72% fueron desembarcadas en España y el 28% en Malta. Además, Italia permitió el desembarco de dos barcos mercantes (uno de ellos de bandera italiana) con un total de 180 personas, así como el de un barco de la operación EUNAVFOR Med con 106 personas, y Malta permitió el desembarco de 12 personas de un barco pesquero español.
- 15 El Alexander Maersk, de bandera danesa, no obtuvo permiso para el desembarco en Italia hasta junio, después de una demora durante la cual permaneció anclado frente a la costa de Sicilia. En julio transcurrieron varios días hasta que fue enviado un barco de la Guardia Costera italiana para trasladar a las personas rescatadas frente a la costa libia por el barco mercante de bandera italiana VOS Thalassa.
- 16 Los períodos de detención en Malta antes del traslado varían entre poco más de una semana y más de tres meses.
- 17 Se calcula que hubo 2.872 muertes en el mar en la ruta del Mediterráneo central en 2017, frente a unas 1.312 en 2018.
- 18 En cambio, en junio de 2017 la proporción fue de una muerte por cada 54 personas que llegaban a Europa tras salir de Libia. En junio de 2017, llegaron a Europa 22.156 personas procedentes de Libia y 412 murieron en el mar.
- 19 La tasa de mortalidad para la ruta del Mediterráneo central en 2018, incluidas las llegadas a Europa de personas procedentes de Argelia, Grecia, Libia, Túnez y Turquía, fue de una muerte por cada 20 llegadas a Europa, frente a una muerte por cada 42 llegadas en 2017.
- 20 Véase ACNUR, Posición de ACNUR sobre los retornos a Libia (actualización II), septiembre de 2018, <https://www.refworld.org/docid/5b8d02314.html>.
- 21 Mientras el número de personas a las que se permitió la entrada se había reducido en 2017 de un máximo de 100 personas a la semana a principios de año a 50 a la semana al final del año, al concluir 2018, el número de entradas concedidas por semana era de 10.
- 22 La mayoría de los sirios que están en Chipre reciben protección subsidiaria en lugar del estatus de refugiado con arreglo a la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951, por lo que, según la legislación chipriota, no tienen derecho a la reagrupación familiar, que permitiría que familiares cercanos viajaran en condiciones de seguridad y legalmente. Pueden optar a la reagrupación familiar las personas a las que se concede el estatus de refugiado.
- 23 Desde enero de 2018, han tratado de llegar a Inglaterra a través del Canal en botes y barcos pesqueros 504 personas en 71 intentos de travesía, 57 de ellos en noviembre y diciembre de 2018. En comparación, en 2017 solo hubo 13 travesías. De los 71 intentos, 40 lograron llegar al Reino Unido. Se cree que la mayoría de las personas que tratan de cruzar el Canal por mar son varones solteros procedentes de Irán. Véase Ministère de l'Intérieur, Lancement d'un plan zonal et départemental d'action pour prévenir et lutter contre les traversées de la Manche par des migrants, 4 de enero de 2019, <https://www.interieur.gouv.fr/Actualites/Communiqués/Lancement-d-un-plan-zonal-et-departemental-d-action-pour-prevenir-et-lutter-contre-les-traversees-de-la-Manche-par-des-migrants>. El aumento de los intentos de entrar a Inglaterra desde Francia protagonizados por nacionales iraníes también se produce tras el aumento del número de nacionales iraníes que llegaron a Serbia vía aérea en 2018 como consecuencia de una exención de visado de entrada que se suspendió posteriormente, en octubre. Muchos de lo que llegaron a Serbia vía aérea se dirigieron a Grecia o, a través de otros países balcánicos, a diferentes destinos de la UE.
- 24 Las personas tratan de ir al Reino Unido desde los alrededores de Calais por diversas razones, y algunas podrían necesitar protección internacional. Parte de quienes intentan este trayecto o que han conseguido llegar al Reino Unido habían viajado a través de Libia, soportando torturas y otros abusos en el camino. Véase, por ejemplo, Sky News, Young asylum seekers reveal why they took treacherous trail to UK, 4 de enero de 2019, <https://news.sky.com/story/young-refugees-speak-of-treacherous-trail-to-the-uk-11598213>.
- 25 Norwegian Refugee Council, Displacement of civilians in Mali spikes due to armed conflict, 7 de septiembre de 2018, <https://www.nrc.no/news/2018/september/displacement-of-civilians-in-mali-spikes-due-to-armed-conflict/>.
- 26 ACNUR, Miles de refugiados nigerianos buscan seguridad en Chad, 22 de enero de 2019, <https://www.acnur.org/noticias/briefing/2019/1/5c474b684/miles-de-refugiados-nigerianos-buscan-seguridad-en-chad.html>

- 27 ACNUR, Más de 30.000 cameruneses buscan refugio en Nigeria huyendo de la violencia, 9 de noviembre de 2018, <https://www.acnur.org/noticias/briefing/2018/11/5be584904/mas-de-30000-cameruneses-buscan-refugio-en-nigeria-huyendo-de-la-violencia.html>
- 28 Start Network and ACAPS, Burkina Faso – Briefing Note, 24 de enero de 2019, https://www.acaps.org/sites/acaps/files/slides/files/20190124_acaps_start_briefing_note_burkina_faso_violence_and_displacements.pdf
- 29 ACNUR, 50.000 personas desplazadas en el oeste de Níger en 2018, 18 de diciembre de 2018, <https://www.acnur.org/noticias/press/2018/12/5c128f654/50000-personas-desplazadas-en-el-oeste-de-nigeria-en-2018.html>
- 30 Las devoluciones sumarias pueden poner en peligro la vida de refugiados y migrantes, sobre todo en invierno, cuando las personas devueltas quedan en zonas remotas sin acceso a ayuda.
- 31 Véanse también, REACH, Mixed Migration Platform y MHub, Youth on the Move, agosto de 2017, http://www.mixedmigrationhub.org/wp-content/uploads/2015/02/REACH_ITA_Report_MMP_MHub_Youth-on-the-move_Final.pdf y SIHA Network, SOAS e International Refugee Rights Initiative, Tackling the root causes of human trafficking and smuggling from Eritrea, noviembre de 2017, <https://www.soas.ac.uk/human-rights-law/reports-research-projects-and-submissions/file125174.pdf>.
- 32 Las cifras de muertos y desaparecidos se compilan sobre la base de incidentes individuales, basándose en las mejores fuentes disponibles. En algunos casos, sobre todo cuando viajaba un gran número de personas en una embarcación que se hundió o zozobró, el número de muertos y desaparecidos se basa en cálculos de los supervivientes del número de personas que había a bordo.
- 33 Además, murieron más de 100 personas en un solo incidente tras salir de Túnez.
- 34 Véase, por ejemplo, ACNUR, ACNUR asiste a los sobrevivientes de un ataque en el que tratantes mataron a 12 personas en Libia, 1 de junio de 2018, <https://www.acnur.org/noticias/briefing/2018/6/5b154fdc4/acnur-asiste-a-los-sobrevivientes-de-un-ataque-en-el-que-tratantes-mataron.html>.
- 35 En la entrevista no se incluyó ninguna pregunta sobre las muertes de las que habían sido testigos durante el viaje, pero más de 400 entrevistados informaron voluntariamente de que habían sido testigos de alrededor de 2.600 muertes durante sus viajes. Además, según la investigación del Mixed Migration Centre, se produjeron muchas muertes en las rutas, sobre todo en Libia, Níger y Mali. Véase Mixed Migration Centre, Fraught with Risk, mayo de 2018, http://www.mixedmigration.org/wp-content/uploads/2018/07/045_fraught-with-risk.pdf.
- 36 Otros siete refugiados o migrantes murieron atropellados por un tren en cuatro incidentes distintos tras cruzar la frontera terrestre entre Turquía y Grecia en 2018.
- 37 El periodo de espera más largo para un solo grupo fue de 18 días: la ONG Sea Watch rescató, el 22 de diciembre de 2018, a 33 personas frente a la costa de Libia, y no obtuvo permiso para desembarcarlas en Malta hasta el 9 de enero de 2019.
- 38 Véase, por ejemplo, SOS Méditerranée, SOS Méditerranée and MSF call on European governments to assign place of safety after rescues, 12 de agosto de 2018, <https://sosmediterranee.com/press/sos-mediterranee-and-msf-call-on-european-governments-to-assign-place-of-safety-after-rescues/>; MSF, Open letter to the UN on the fate of refugees trapped in dangerous Libya, 10 de diciembre de 2018, https://twitter.com/alarm_phone/status/1031982262240403458; <https://www.msf.org/open-letter-un-fate-refugees-trapped-dangerous-libya>.
- 39 Frontex, tuit, 26 de noviembre de 2018, <https://twitter.com/Frontex/status/1067086949092073472>.
- 40 Esto se produjo tras las reducciones iniciales a mediados de 2017, como se expone en ACNUR, Desperate Journeys – January to September 2017, noviembre de 2017, <https://data2.unhcr.org/en/documents/download/60865>.
- 41 Un grupo de 106 personas rescatadas a principios de julio por la Armada irlandesa.
- 42 Las ONG de búsqueda y salvamento fueron sometidas a presión a partir de mediados de 2017, tras la introducción de un Código de Conducta, un papel mayor de la Guardia Costera Libia más allá de las aguas territoriales libias y varios enfrentamientos entre ONG y barcos de la Guardia Costera Libia que contribuyeron a que algunas ONG suspendieran sus operaciones (y no todas las reanudaron). En 2018, en marzo, Italia incautó un barco de Proactiva Open Arms por haberse negado a entregar a la Guardia Costera Libia a unas personas rescatadas. El barco fue liberado posteriormente. A pesar de esto, cuatro ONG fueron responsables del rescate del 54% de las personas que salieron de Libia y fueron desembarcadas posteriormente en Italia en los cinco primeros meses de 2018. En junio, se negó durante varios días a las ONG permiso para desembarcar en Europa después de rescates o el acceso a puertos para cambios de tripulación y reabastecimiento. Las autoridades maltesas incautaron el barco Lifeline, perteneciente a una ONG, e investigaron a su capitán por entrar ilegalmente en aguas de Malta. Además, impidieron que saliera de Malta el barco de la ONG Sea Watch, mientras que Sea-Eye suspendió sus operaciones después de que sometieran a examen su registro. En julio, se impidió que saliera de Malta el Moonbird, avión de una ONG. En agosto, Gibraltar retiró los permisos al Aquarius, barco operado por ONG, para navegar con pabellón gibraltareño, y aunque Panamá le concedió el registro, se lo retiró posteriormente, al parecer debido a presiones de Italia. En noviembre, Italia ordenó la incautación del Aquarius por problemas de gestión de residuos. El Aquarius fue retirado de servicio en diciembre. Véanse MSF, Aquarius forced to end operations as Europe condemns people to drown, 6 de diciembre de 2018, <https://www.msf.org/aquarius-forced-end-operations-europe-condemns-people-drown>; Proactiva Open Arms, declaración publicada en Twitter, 12 de diciembre de 2018, https://twitter.com/openarms_fund/status/1072804667476852736; Malta Independent, “MV Lifeline captain charged with entering Maltese waters on unlicensed vessel, bail given”, 2 de julio de 2018, <http://www.independent.com.mt/articles/2018-07-02/local-news/MV-Lifeline-captain-arrives-in-court-for-hearing-6736192797>; Sea-Watch, Sea-Watch hindered from leaving port while people drown at sea, 2 de julio de 2018, <https://sea-watch.org/en/321/>; Malta Today, “Sea Watch migrant rescue plane blocked from flying by Maltese authorities”, 4 de julio de 2018, https://www.maltatoday.com.mt/news/national/87984/sea_watch_migrant_rescue_plane_blocked_from_flying_by_maltese_authorities#.W17F49IzY2w; CNN, 2 migrant rescue vessels suspend operations after Italian intervention, 24 de junio de 2018, <https://edition.cnn.com/2018/06/22/europe/migrant-rescue-boats/index.html>.
- 43 Uno fue un grupo de 67 personas que fueron rescatadas por un barco de bandera italiana en julio al que se denegó inicialmente el acceso a los puertos italianos. El otro fue un grupo de 12 personas rescatadas por un pesquero español en noviembre al que finalmente se permitió acceder a los puertos de Malta para el desembarco. Además, un grupo de 40 personas rescatadas en julio fue desembarcado en Túnez.
- 44 El 12 de junio, 76 personas se ahogaron cuando un barco zozobró frente a la costa libia. Los supervivientes denunciaron después que los rescatadores podían haber intervenido antes y salvado vidas; véase The Guardian, “US navy ship ignored sinking migrants’ cries for help, say survivors”, 9 de noviembre de 2018, <https://www.theguardian.com/world/2018/nov/09/us-navy-ship-ignored-sinking-migrants-cries-for-help-say-survivors>. El 19 de junio, zozobró un barco con 100 personas a bordo de las que solo sobrevivieron cinco. Ese mismo día, se hundió un barco con 130 personas a bordo. Los pescadores libios pudieron rescatar a 60 de ellas. El 20 de junio, tras una operación de la Guardia Costera Libia, los supervivientes de otro incidente informaron de que se habían ahogado más de 50 personas que viajaban con ellos, véase ACNUR, ACNUR conmovido por los ahogamientos masivos frente a Libia, y pide una acción urgente para los refugiados rescatados o interceptados en el mar por la Guardia Costera libia, 21 de junio de 2018, <https://www.acnur.org/noticias/press/2018/6/5b2c13f04/acnur-sorprendido-por-los-ahogamientos-masivos-frente-a-libia-y-pide-una.html#.ga=2.230199451.625264122.1548667617-1192380671.1518446390>. El 29 de junio, se ahogaron al menos 100 personas cuando su barco se hundió frente a la costa libia. Los supervivientes estuvieron nadando una hora hasta que fueron rescatados por la Guardia Costera Libia, véase ACNUR, UNHCR appalled by the loss of life at sea off the coast of Libya, 30 de junio de 2018, <https://www.unhcr.org/uk/news/press/2018/6/5b3747a54/unhcr-appalled-loss-life-sea-coast-libya.html>. Además, el 2 de julio, unas 114 personas desaparecieron en el mar después de otro incidente, véase ACNUR Libia, tuit, 2 de julio de 2018, <https://twitter.com/UNHCRLibya/status/1013881374951006209>.
- 45 Guardia Costera italiana, Attività SAR nel Mediterraneo Centrale – Rapporto Annuale 2017, http://www.guardiacostiera.gov.it/attivita/Documents/attivita-sar-immigrazione-2017/Rapporto_annuale_2017_ITA.pdf.
- 46 Véase, por ejemplo, SOS Méditerranée, Aquarius Rescues 11 People, Last Rescue Ship Present on World’s Deadliest Maritime Route, 21 de

septiembre de 2018, <https://sosmediterranee.com/press/aquarus-rescues-11-people-last-rescue-ship-present-on-worlds-deadliest-maritime-route/>; The Local, "German charity denies it broke law by refusing to hand migrants to Libyan coast guard", 27 de junio de 2018, <https://www.thelocal.de/20180627/german-charity-denies-it-broke-law-by-refusing-to-hand-migrants-to-libyan-coast-guard>.

47 SOS Méditerranée y MSF, Onboard Aquarius, septiembre de 2018, <https://onboard-aquarius.org/sections/operations/sar-operations-valletta-2018-08-09-15/>.

48 The Guardian, "Spanish rescuers 'told by Italy to stay away from dinghy in distress'", 29 de junio de 2018, https://twitter.com/rose_catb/status/1044112469747208193; https://twitter.com/rose_catb/status/1044458800776966144; véase también OACNUDH y UNSMIL, Desperate and Dangerous: Report on the human rights situation of migrants and refugees in Libya, 20 de diciembre de 2018, <https://www.ohchr.org/Documents/Countries/LY/LibyaMigrationReport.pdf>.

49 En diciembre de 2018, la UNSMIL y la OACNUDH informaron de que "Aunque las condiciones en los centros de detención del DCIM varían, en general son inhumanas e incumplen las normas internacionales de derechos humanos. En varios centros, los migrantes y refugiados están hacinados en hangares u otras estructuras no habitables, caracterizadas por la masificación, la falta de higiene, luz y ventilación insuficientes, y acceso insuficiente a instalaciones para lavarse y sanitarias. En las visitas a centros de detención de Libia, la UNSMIL observó a cientos de migrantes y refugiados demacrados, hacinados en espacios con capacidad para decenas de personas [...]. En algunos centros, la UNSMIL contó dos o tres letrinas rebosantes usadas por cientos de detenidos [...]. Las entrevistas realizadas por la UNSMIL y otras fuentes de información indican que los migrantes y refugiados detenidos en centros del DCIM son sometidos sistemáticamente a tortura y otros malos tratos [...] Los métodos de tortura descritos con más frecuencia por supervivientes entrevistados por la UNSMIL incluyen palizas con objetos diversos [...]; obligar a los detenidos a permanecer en posturas incómodas, como en cuclillas, durante periodos prolongados; puñetazos y puntapiés; y descargas eléctricas". Véase OACNUDH y UNSMIL, Desperate and Dangerous: Report on the human rights situation of migrants and refugees in Libya, 20 de diciembre de 2018, <https://www.ohchr.org/Documents/Countries/LY/LibyaMigrationReport.pdf>, páginas 42 y 44.

50 La posición de ACNUR actualizada sobre los retornos a Libia, publicada en septiembre de 2018, indicaba que "según los informes, las condiciones de detención incumplen las normas internacionales y han sido calificadas de 'terribles', 'dantescas' y 'cruelles, inhumanas y degradantes'. Se ha informado de que solicitantes de asilo, refugiados y migrantes, tanto hombres como mujeres, incluidos menores de edad, son sometidos sistemáticamente —o corren un riesgo muy elevado de serlo— a tortura y otras formas de malos tratos, entre ellas la violación y otras formas de violencia sexual, el trabajo forzoso y la extorsión, tanto en instalaciones de detención oficiales como no oficiales". Véase ACNUR, Posición de ACNUR sobre los retornos a Libia (actualización II), septiembre de 2018, <https://www.refworld.org/docid/5b8d02314.html>, páginas 12-13. Véase también Human Rights Watch, Libya: Nightmarish detention for migrants, asylum seekers, 21 de enero de 2019, <https://www.hrw.org/news/2019/01/21/libya-nightmarish-detention-migrants-asylum-seekers>.

51 ACNUR, Libia: "Registration is a right for asylum seekers and refugees wherever they are", noviembre de 2018, <https://www.unhcr.org/blogs/registration-is-a-right-for-refugees/>. En diciembre, ACNUR señaló que "sigue sintiendo preocupación por la situación en el centro de detención de Sabaa, donde los refugiados y migrantes carecen de acceso a alimentos. ACNUR recomienda su liberación y la provisión urgente de alimentos". Véase ACNUR, Libia Update – 8 -14 December 2018, diciembre de 2018, <https://data2.unhcr.org/en/documents/download/67281>.

52 Al Jazeera, "Barricaded refugees 'ready to die' than return to Libya detention", 19 de noviembre de 2018, <https://www.aljazeera.com/news/2018/11/barricaded-refugees-ready-die-return-libya-detention-181118162855287.html>.

53 ACNUR, Evacuados los primeros refugiados desde el nuevo centro de Encuentro y Salidas en Libia, 6 de diciembre de 2018, <https://www.acnur.org/noticias/press/2018/12/5c0985a34/el-primer-grupo-de-refugiados-es-evacuado-de-una-nueva-instalacion-de-partidas.html>.

54 ACNUR, Posición de ACNUR sobre los retornos a Libia (actualización II), septiembre de 2018, <https://www.refworld.org/docid/5b8d02314.html>.

55 ACNUR, Libia update – 15-21 December 2018, diciembre de 2018, <https://data2.unhcr.org/en/documents/download/67407>.

56 ACNUR, ACNUR pide más reasentamiento y acabar con la detención mientras las evacuaciones de Libia llegan a 2.500, 23 de noviembre de 2018, <https://www.acnur.org/noticias/press/2018/11/5bf822914/acnur-hace-un-llamado-a-mayor-reasentamiento-y-a-acabar-con-la-detencion.html>.

57 En casos en los que el desembarco se produce en un Estado miembro de la UE.

58 ACNUR y OIM, Proposal for a regional cooperative arrangement ensuring predictable disembarkation and subsequent processing of persons rescued-at-sea, junio de 2018, <https://www.unhcr.org/5b35e60f4>.

59 En 2018, ACNUR en Serbia y organizaciones asociadas recibieron información sobre más de 150 incidentes que afectaron a más de 1.900 personas.

60 En 2018, ACNUR y organizaciones asociadas en Serbia y en Bosnia y Herzegovina recibieron muchas denuncias de devoluciones sumarias desde Croacia. ACNUR ha compartido algunos relatos especialmente detallados con autoridades croatas. Véase también Save the Children, Hundreds of Children report Police Violence at EU Borders, 24 de diciembre de 2018, <https://www.savethechildren.net/article/hundreds-children-report-police-violence-eu-borders>; Human Rights Watch, Croatia: Migrants Pushed Back to Bosnia and Herzegovina, 11 de diciembre de 2018, <https://www.hrw.org/news/2018/12/11/croatia-migrants-pushed-back-bosnia-and-herzegovina>;

61 En 2018, ACNUR y organizaciones asociadas recibieron informes de la expulsión sumaria o la devolución irregular de casi 14.500 personas a Grecia.

62 Human Rights Watch, Greece: Violent Pushbacks at Turkey Border, 18 de diciembre de 2018, <https://www.hrw.org/news/2018/12/18/greece-violent-pushbacks-turkey-border>; Greek Council of Refugees, Reports and testimony of systematic pushbacks in Evros, marzo de 2018, <https://www.gcr.gr/media/k2/attachments/ReportZ08032018.pdf>; Greek Council of Refugees, ARSIS and HumanRights360, The New Normality, diciembre de 2018, <https://www.gcr.gr/en/news/press-releases-announcements/item/1028-the-new-normality-continuous-push-backs-of-third-country-nationals-on-the-evros-river>

63 En 2018, ACNUR en Serbia y organizaciones asociadas recibieron información sobre más de 180 incidentes que afectaron a más de 900 personas.

64 En 2018, ACNUR en Serbia y organizaciones asociadas recibieron información sobre más de 90 incidentes que afectaron a casi 700 personas.

65 En 2018, ACNUR y organizaciones asociadas recibieron información sobre más de 970 afectados. Además, entendemos que otros muchos han cruzado esta frontera voluntariamente, entre otras cosas como parte de viajes de vuelta hacia Grecia.

66 Total Slovenia News, Amnesty contradicts police denials that Slovenia is illegally rejecting migrants, 20 de julio de 2018, <https://www.total-slovenia-news.com/news/1670-amnesty-contradicts-police-denials-that-slovenia-is-illegally-rejecting-migrants>

67 <https://www.europapress.es/epsocial/migracion/noticia-interior-admite-devoluciones-sumarias-salto-valla-ceuta-porque-legislacion-vigente-20180726191323.html>; <https://www.youtube.com/watch?v=liEc8hW2Sp4>

68 Véase, por ejemplo, Amnistía Internacional, Frontiere Franco-Italienne, octubre de 2018, <https://www.amnesty.fr/presse/frontiere-franco-italienne--a-briancon-les-violations>

69 De acuerdo con el artículo 4 del Protocolo número 4 al Convenio Europeo de Derechos Humanos.

70 Véase ACNUR, Legal considerations regarding access to protection and a connection between the refugee and the third country in the context of return or transfer to safe third countries, abril de 2018, <https://www.refworld.org/cgi-bin/texis/vtx/rwmain?page=search&docid=5acb33ad4&skip=0&query=legal%20considerations%20regarding%20access%20to%20protection%20and%20a%20connection%20between>

71 En 2018, como en años anteriores, el índice de protección internacional para algunas nacionalidades registró considerables variaciones dentro de la región UE+. Un ejemplo, basado en datos de Eurostat para decisiones en primera instancia, es el de los nacionales afganos, para quienes los

índices de protección en los primeros tres trimestres de 2018 entre países que habían tramitado más de 100 solicitudes osciló entre el 86% en Italia y el 75% en Grecia, y el 11% en Bulgaria y el 14% en Dinamarca.

72 Sin embargo, debido a las restricciones parciales de desplazamiento en Bosnia y Herzegovina y debido a la insuficiente capacidad de los sistemas nacionales responsables, algunas personas no pudieron acceder al procedimiento de asilo presentando formalmente sus solicitudes.

73 El hecho de que un refugiado o un solicitante de asilo haya proseguido su viaje no afecta a derecho a recibir un trato de conformidad con el derecho internacional de los derechos humanos, ni a su posible necesidad de protección internacional y los derechos asociados en virtud del derecho internacional de refugiados. Los solicitantes de asilo y los refugiados también tienen deberes y obligaciones hacia los Estados en los que se encuentran, entre ellos respetar las leyes nacionales y las medidas para mantener el orden público.

74 Otro apoyo, incluso para países no europeos, podría incluirse facilitar movimientos regulares y seguros, por ejemplo mediante la reagrupación cuando sea oportuno; apoyo para fomentar la capacidad de las autoridades nacionales para la protección de los refugiados cuando sea necesario; asistencia cuando sea necesaria para garantizar que las condiciones de acogida son adecuadas y que los solicitantes de asilo y refugiados recibirán un trato acorde con sus derechos; y la inclusión de los refugiados en la programación del desarrollo y estrategias.

75 ACNUR, UNHCR's recommendations for the Romanian Presidency of the Council of the EU, diciembre de 2018, <https://www.refworld.org/docid/5c1b68684.html>

76 Véase ACNUR, Fair and Fast: UNHCR Discussion Paper on Accelerated and Simplified Procedures in the European Union, 25 de julio de 2018, <https://www.refworld.org/docid/5b589eef4.html>.

77 CRRF Global Digital Portal, Ethiopia, http://www.globalcrrf.org/crrf_country/eth/

78 ACNUR, Italy – Unaccompanied and Separated Children Dashboard – December 2018, enero de 2019, <https://data2.unhcr.org/en/documents/details/67556>

79 Se observan demoras en la realización de los procedimientos administrativos para menores no acompañados en relación con los procedimientos de evaluación y las evaluaciones de vulnerabilidad. La falta de cooperación entre las autoridades competentes y la falta de financiación en muchos casos agrava aún más las demoras y da lugar a estancias prolongadas de menores no acompañados en las islas.

80 UNICEF, Refugee and migrant children arriving on Greek Islands up by one-third in 2018 – UNICEF, 21 de septiembre de 2018, <https://www.unicef.org/eca/press-releases/refugee-and-migrant-children-arriving-greek-islands-one-third-2018-unicef>

81 Uno de cada cinco menores no acompañados vive en alojamientos provisionales/temporales en las denominadas “zonas seguras” en lugares o instalaciones de la OIM (hoteles) en el territorio continental. Los menores restantes están en los Centros de Recepción e Identificación (13%), custodia/detención de protección (3%) u otros acuerdos de alojamiento informal (13%) en entornos urbanos o campos. Aunque el número de menores no acompañados siguió en aumento en 2018, el número de opciones de atención adecuada para estos menores disminuyó debido principalmente a complejos obstáculos burocráticos que retrasaron la entrega de fondos a las ONG que gestionan los albergues existentes.

82 Véase ACNUR, ACNUR urge a Grecia que acelere las medidas de emergencia para mejorar las condiciones en Samos y Lesbos, 6 de noviembre de 2018, <https://www.acnur.org/noticias/briefing/2018/11/5be1916e4/acnur-urge-a-grecia-que-acelere-las-medidas-de-emergencia-para-mejorar.html>; ACNUR, ACNUR urge a Grecia a solucionar la situación en los saturados centros de recepción de las islas del Egeo, 31 de agosto de 2018, <https://www.acnur.org/noticias/briefing/2018/8/5b892ca74/acnur-urge-a-grecia-a-solucionar-la-situacion-en-los-saturados-centros.html>; ACNUR, Mujeres y niños, en riesgo de violencia sexual por hacinamiento en centros de las islas griegas, 9 de febrero de 2018, <https://www.acnur.org/noticias/briefing/2018/2/5af2c73819/www.html>

83 Véase, por ejemplo, CNCNDH, Avis sur la situation des personnes migrantes a la frontière Franco-Italienne, 19 de junio de 2018, https://www.cncndh.fr/sites/default/files/180619_avis_situation_des_migrants_a_la_frontiere_italienne.pdf; Legifrance, Avis sur la situation des personnes migrantes à la frontière franco-italienne : missions dans les Hautes-Alpes et les Alpes-Maritimes - mars-avril 2018, 1 de julio de 2018, <https://www.legifrance.gouv.fr/affichTexte.do?cidTexte=JORFTEXT000037132534&categorieLien=id>; Défenseur des droits, Décision du Défenseur des droits n°2018-100, 25 de abril de 2018,

https://www.infomie.net/IMG/pdf/decision_2018-100_anonymisee_2_.pdf

84 El informe está disponible en ACNUR. Dans une nouvelle étude «C'est bien qu'on nous écoute», le HCR appelle à une meilleure écoute des enfants non accompagnés pour mieux les comprendre et les protéger, 13 de diciembre de 2018, <https://www.unhcr.org/fr-fr/news/stories/2018/12/5c17b4354/dans-une-nouvelle-etude-cest-bien-quon-nous-ecoute-le-hcr-appelle-a-une.html>

85 ACNUR, Europe Resettlement – January to September 2018, noviembre de 2018, <https://data2.unhcr.org/en/documents/download/66830>

86 Salidas de reasentamiento entre enero y noviembre de 2018. No se conocen aún los datos definitivos para 2018

87 ACNUR, Situación en el Mediterráneo central: ACNUR pide 40.000 plazas de reasentamiento adicionales, 11 de septiembre de 2017, <https://www.acnur.org/noticias/press/2017/9/5af2c75e3/www.html>

88 France24, UNHCR chief of mission: 'Libya is not safe for refugees', 8 de marzo de 2018, <https://www.france24.com/en/20180308-interview-roberto-mignone-libya-unhcr-refugees-slavery-human-trafficking-displaced-people>; ACNUR, Posición de ACNUR sobre los retornos a Libia (actualización II), septiembre de 2018, <https://www.refworld.org/docid/5b8d02314.html>

89 Un informe de ACNUR de próxima publicación expone con más detalle la naturaleza de estos obstáculos y sus repercusiones para los refugiados y las familias que gozan de protección subsidiaria.

90 Los perfiles realizados por ACNUR en 2017 en Italia de alrededor de 1.000 personas llegadas de Libia son objeto de un próximo informe.

91 En 2018, ACNUR en Sudán tuvo conocimiento de que más de 180 personas habían sufrido estos abusos en las regiones fronterizas orientales.

92 Basado en información recabada por personal de ACNUR tras el desembarco en Italia.

93 Basado en información recabada por personal de ACNUR tras el desembarco en Italia, así como en entrevistas con otras personas llegadas recientemente realizadas en centros de acogida.

94 ACNUR, UNHCR High Commissioner Statement to the United Nations Security Council, 2 de noviembre de 2017, <https://www.unhcr.org/admin/hcspeeches/59fb25ad4/statement-united-nations-security-council.html>.

95 Banco Mundial, Asylum seekers in the European Union, junio de 2018, <http://documents.worldbank.org/curated/en/832501530296269142/pdf/127818-V1-WP-P160648-PUBLIC-Discovered-7-2-2018.pdf>; UNICEF, Neither Safe nor Sound, junio de 2016, [https://www.unicef.org/media/files/Unicef_NeitherSafeNorSound_\(003\).pdf](https://www.unicef.org/media/files/Unicef_NeitherSafeNorSound_(003).pdf); OACNUDH y UNSMIL, Desperate and Dangerous: Report on the human rights situation of migrants and refugees in Libya, 20 de diciembre de 2018, <https://www.ohchr.org/Documents/Countries/LY/LibyaMigrationReport.pdf>.



UNHCR
ACNUR
La Agencia de la ONU
para los Refugiados